

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLOMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

La diversidad lingüística y cultural de la península
ibérica: una exploración de las lenguas prerromanas y su
relación con el español

The Linguistic and Cultural Diversity of the Iberian
Peninsula: An Exploration of the Pre-Roman Languages
and their relationship with Spanish.

(Diplomová práce)

Autor: Bc. Evžen Pelíšek

Vedoucí práce: prof. Mgr. Lic. Lenka Zajícová, Ph.D.

Olomouc 2023

Prohlašuji, že jsem tuto diplomovou práci vypracoval samostatně pod odborným vedením prof. Mgr. Lic. Lenky Zajícové, PhD., a uvedl v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použil.

V Olomouci dne

Evžen Pelíšek

Quiero dar muchas gracias a la prof. Mgr. Lic. Lenka Zajícová, PhD. por su ayuda con la elección del tema y toda su paciencia y tiempo que dedicó a darme sus consejos y apoyo. Muchas gracias por todo.

Índice

1. Introducción (objetivos y metodología)	1
2. La península ibérica en su contexto histórico y geográfico	4
2.1. Fenicios y cartagineses: Comerciantes y rivales	4
2.2. Los griegos: El legado de la antigua cultura en la península	5
2.3. Los iberos: Una civilización diversa de la península ibérica	8
2.4. El enigma Tartessos: Una cultura misteriosa	7
2.5. El viaje de los celtas: De Centroeuropa a la península ibérica	9
2.6. Celtibéricos: la fusión cultural de la península ibérica	11
2.7. Los vascos: Uno de los pueblos más antiguos de Europa	13
3. Exploración de la diversidad de las lenguas prerrománicas	15
3.1. La lengua ibérica: Exploración de una lengua prerrománica perdida	15
3.1.1. La variación de los alfabetos ibéricos en diferentes regiones	15
3.1.2. La morfología de ibérico	17
3.1.3. La sintaxis de ibérico	17
3.1.4. El léxico de ibérico	18
3.2. La lengua tartesia: una búsqueda de recursos y conocimientos	18
3.3. La lengua celta: El lusitano y el celtibérico	20
3.3.1. Explorando la lengua lusitana	20
3.3.2. Explorando la lengua celtibérica	22
3.4. La lengua vasca: historia, características y preservación	26
3.4.1. La evolución de “euskera”	26
3.4.2. Fonética y fonología	27
3.4.3. Morfosintaxis	27
3.4.4. Léxico	30
4. Una búsqueda de relaciones entre las lenguas prerromanas y el español	31
4.1. Romanización de la península	31
4.2. Una búsqueda de relación con el ibérico y tartesio	33
4.3. Una búsqueda de relación con las lenguas celtas	35
4.3.1. Una búsqueda de relación con el lusitano	35
4.3.2. Una búsqueda de relación con el celtibérico	37
4.4. Una búsqueda de relación con el vasco	38
4.5. Los topónimos	41
5. Conclusiones	44
6. Referencias bibliográficas	47
6.1 Recursos electrónicos	48
7. Anexos	i
7.1. Bronces de Botorríta I y II (los restos más amplios de celtibérico)	i
7.2. Las Monedas prerromanas	ii
8. Anotación	54
9. Annotation	55

1. Introducción (objetivos y metodología)

La península ibérica es una región de Europa con una rica diversidad lingüística y cultural, influenciada por los distintos grupos que la han habitado a lo largo de la historia. Desde los tartesios, íberos y celtas hasta la colonización fenicia y griega, la región tiene un pasado complejo y fascinante que ha dejado huella en las lenguas y culturas de la zona.

El objetivo de esta tesis es explorar la diversidad lingüística y cultural de la península ibérica y encontrar posibles relaciones entre las lenguas prerromanas y el español. Para buscar las fuentes sobre este tema, he utilizado diversas plataformas y repositorios digitales, como Dialnet, Academia.edu, Archive.org, ResearchGate y Google Scholar y los recursos de la biblioteca de la Universidad de Palacky.

Para estudiar este tema, he hecho una exploración exhaustiva de varias fuentes, incluyendo obras antiguas de autores como Estrabón y Heródoto, así como obras modernas de expertos en el campo. Uno de mis principales objetivos ha sido explorar los vestigios gramaticales de las lenguas de las distintas culturas que habitaron la península ibérica en las épocas más antiguas, como los íberos, tartesios, celtibéricos, y lusitanos. También me he ocupado de estudiar los idiomas que eran utilizados por estas culturas. Para lograr este objetivo, he utilizado los trabajos de expertos en la materia, como Tovar Llorente y Cunliffe, quienes han estudiado ampliamente los restos lingüísticos de estas culturas antiguas. Estos trabajos han proporcionado información valiosa sobre la gramática y estructura de estos idiomas antiguos.

Además de examinar los restos lingüísticos de estas culturas, también he incluido una comparación de las lenguas habladas por estas antiguas culturas con el idioma español, para encontrar unas relaciones entre ellas. Esta comparación he basado en la "*Nueva gramática de la lengua española*", lo que ha permitido un análisis exhaustivo de las similitudes y diferencias entre estos idiomas.

Mi propósito inicial ha sido explorar las posibles influencias entre el español y las lenguas prerromanas, pero pronto me he encontrado con la escasez de datos fiables sobre la gramática y el léxico de estas lenguas antiguas que pudieran ayudarme encontrar relaciones con el español. En el capítulo de la búsqueda he propuesto algunas relaciones, pero hay que tomarla con cautela, debido a la complejidad y falta de información sobre estas lenguas y lo he comparado solamente con la semejanza de los sufijos o la conexión con las lenguas indoeuropeas.

A medida que profundizaba en mi conocimiento sobre las lenguas prerromanas de la península ibérica, me di cuenta de que comparar estas lenguas puede ser un reto. Esto se debe principalmente a la escasa cantidad de evidencia que es disponible. Mientras que algunas lenguas,

como el español, han sido bien documentadas, en tanto lenguas, como el ibérico y el tartesio, son analizadas a base de unas pocas inscripciones, lo que dificulta el análisis de sus estructuras morfológicas y sintácticas. A pesar de estos desafíos, he intentado explorar estas lenguas lo mejor que pueda, con el fin de proporcionar una mejor comprensión de la diversidad lingüística de la península ibérica.

En el primer capítulo de esta tesis me presentaré el contexto histórico y geográfico prerromano de la península ibérica, explorando las diversas culturas que habitaron la región a lo largo de la historia. He comenzado con las culturas visitantes en la península ibérica como los fenicios y cartagineses, examinando sus actividades comerciales y la competencia con los griegos. También he explorado el legado griego en la península, desde sus primeros contactos con los fenicios hasta su establecimiento de colonias en el Mediterráneo oriental. Luego me he concentrado al enigma de Tartessos, una misteriosa cultura surgida en el Suroeste de la península. Después he dirigido la discusión a los íberos, una civilización diversa que habitó la península antes de la conquista romana. He explorado su estructura social, economía y religión, entre otros temas. Además, he explorado el viaje de los celtas desde la Europa Central hasta la península ibérica, incluyendo la fusión cultural que se produjo con las poblaciones locales, dando como resultado la cultura celtibérica. Finalmente, he concluido el capítulo con una exploración del pueblo vasco, uno de los grupos étnicos más antiguos de Europa, cuya raíz de lengua y cultura siguen siendo enigmáticas hasta el día de hoy. En general, he realizado una comprensión profunda de las diversas culturas que ocupaban la península ibérica a lo largo de la historia.

En el segundo capítulo de esta tesis me he adentrado en la exploración de la diversidad de las lenguas prerrománicas habladas en la península ibérica. He dividido el capítulo en varias secciones, cada una centrada en una lengua específica. En la primera sección he explorado la lengua perdida de los íberos, proporcionando un análisis de su morfología, sintaxis y léxico, así como de la variación del alfabeto ibérico en las distintas regiones. En la segunda sección me he dedicado a la lengua de la enigmática cultura tartésica, y la búsqueda de recursos y conocimientos. En la tercera sección he examinado la lengua celta, específicamente los dialectos lusitano y celtibérico. De ambos he explorado su morfología, sintaxis y léxico. Por último, en la cuarta sección me he centrado en la lengua viva más enigmática del mundo, el euskera, la lengua vasca. En esta sección he explorado la evolución del euskera, su fonética, fonología, morfosintaxis y léxico. En conjunto, en este capítulo he proporcionado una comprensión integral del diverso y complejo panorama lingüístico de la península ibérica prerromana.

En el penúltimo capítulo de esta tesis me he proporcionado un objetivo de comparar los restos lingüísticos de las lenguas prerromanas y la lengua vasca con el idioma español y he intentado a

encontrar unas relaciones entre ellas. He empezado el capítulo examinando el proceso de romanización, que tuvo un impacto significativo en la evolución del idioma español. A continuación, me he adentrado en la comparación de los restos de las lenguas ibérica y tartesia con el español, analizando las similitudes y diferencias entre estas lenguas y alfabetos. Luego he pasado a explorar los restos de las lenguas celtas, específicamente las lenguas lusitana y celtibérica, y he encontrado algunas semejanzas en los sufijos con el español. Por último, he comparado la lengua vasca actual con el español, destacando las características únicas del vasco y sus diferencias con el español. Al examinar y comparar estos diversos restos lingüísticos, he pretendido proporcionar una comprensión más profunda del idioma español y su relación con el vasco.

En el final de mi tesis, he abordado el tema de los topónimos de las lenguas prerromanas, que son el legado más evidente y conocido de estas lenguas en la actualidad.

Las preguntas que he seguido durante la investigación han sido: ¿Qué se sabe acerca de los pueblos prerromanos de la península ibérica y cuáles son las lenguas que hablaban?; ¿Qué aportaciones nuevas se han encontrado en la investigación de las lenguas prerromanas?; ¿Qué similitudes o diferencias hay entre el español y las lenguas prerromanas?; ¿Es posible encontrar sus huellas en el español actual? y ¿Cómo se puede mejorar la investigación en el futuro?

2. La península ibérica en su contexto histórico y geográfico

El propósito de este capítulo es proporcionar una visión general sobre las culturas en la península ibérica desde el siglo XI a. C., la época del comercio marítimo de los fenicios, hasta la conquista por los romanos que comenzó a partir del siglo II a. C.¹ He comenzado con las culturas foráneas en la Península, como los fenicios y los griegos, y luego me he concentrado en las culturas autóctonas y migratorias, incluyendo los residentes de la enigmática ciudad de Tartessos, los íberos, los celtas, los celtibéricos y los vascos.²

2.1. *Fenicios y cartagineses: Comerciantes y rivales*

Los fenicios, una antigua civilización que se estableció en la península, desempeñaron un papel importante en la historia de la región y sentaron las bases para el surgimiento de Cartago. Originarios del Levante mediterráneo, una zona de Oriente Próximo, destacaron en navegación marítima y establecieron numerosas colonias por la zona del Mediterráneo, una de las más importantes fue en la península ibérica. Otra vez fueron los griegos, como Heródoto y Estrabón, quienes permitieron conocer la historia, geografía, religión y costumbres de los fenicios en la península gracias a su admiración y curiosidad.

Los fenicios llegaron a la península ibérica mucho antes que los griegos, y probablemente establecieron el primer asentamiento extranjero en la zona, conocido como Gadir (Cádiz), que se data al siglo XI a. C.³ Gadir se ubicaba en el sur de la península y al igual que Rhodes y Emporion, se utilizaba para el comercio. Los fenicios comerciaron principalmente con Tartessos y, con el tiempo, Gadir se convirtió en un centro de producción de varios productos, como tejido, cerámica y metalurgia. A diferencia de los griegos, Gadir evolucionó para convertirse en una de las ciudades más importantes para el comercio fenicio,⁴ lo que también influyó en las culturas locales. Con el paso de los años, los fenicios establecieron una importante ruta comercial con la península ibérica y fundaron otros establecimientos con el mismo propósito.⁵

De los fenicios descendió otra cultura que se estableció en la península ibérica, los cartagineses. Procedían de una colonia fenicia establecida en el norte de África, conocida como Cartago, que se fundó aproximadamente en la misma época que Gadir. Los cartagineses heredaron las habilidades náuticas y las redes comerciales de los fenicios, pero también

¹ Joseph PÉREZ, *Historia de España*, Barcelona: Crítica, 2006, 14.

² Bohumil ZAVADIL, *Vývoj španělského jazyka I.*, Praha: Karolinum, 1998, 29-40.

³ María AUBET, *The Phoenicians and the West: Politics, Colonies and Trade*, Cambridge: Cambridge University Press, 2001, 133.

⁴ Simon BARTON, *A history of Spain*, Londres: Palgrave Macmillan, 2004, 4-6.

⁵ AUBET, *The Phoenicians and the West: Politics, Colonies and Trade*, 249-251.

desarrollaron sus propias características, como la pasión en el poder militar y la conquista. Esto se evidencia en la Guerras Púnicas, una serie de conflictos militares que mantuvieron con los romanos y que culminaron con la destrucción de Cartago en el año 146 a. C.⁶

De la misma manera que los fenicios y los griegos, los cartagineses fueron atraídos a la península por la rica presencia de metales como la plata, el cobre y el plomo, que eran de gran importancia para su interés militar. Con esto en mente, conquistaron los establecimientos comerciales de sus antepasados y crearon algunos propios, como Qart Hadasht, que es la actual Cartagena española y que fue fundada en el siglo V a. C.⁷

Hasta el siglo III a. C., los cartagineses ejercieron una gran influencia en la península ibérica. Sin embargo, esta influencia terminó cuando los romanos comenzaron a expandir su territorio y poder, lo que representó una amenaza para los cartagineses. Como resultado, comenzó una serie de guerras púnicas, la primera de las cuales duró desde 264 a. C. hasta 241 a. C., y la segunda desde 218 a. C. hasta 201 a. C. La segunda guerra concluyó con la derrota de los cartagineses, lo que puso fin a su influencia en la península e inició la romanización del territorio.⁸

2.2. *Los griegos: El legado de la antigua cultura en la península*

En la actualidad, gracias a excavaciones y nuevas tecnologías, es posible encontrar restos y artefactos de las culturas antiguas. Sin embargo, los escritos de los griegos son especialmente importantes para conocer historias y detalles acerca de las culturas autóctonas en la península ibérica. Por eso, es importante saber cuándo, dónde y por qué se establecieron los griegos allí.

Los griegos llegaron a la península ibérica en el siglo VII a. C. cuando estaban explorando el oeste del Mar Mediterráneo en busca de comercio.⁹ Cuando descubrieron que había gente con quienes podían comerciar y que era un territorio rico de metales, establecieron varias ciudades allí. Las más importantes fueron Emporion, que existió en el lugar donde hoy se encuentra Ampurias, y Rhode, cerca de Rosas. Ambas ciudades jugaron un papel importante en el comercio con la población autóctona. Según Barton, los productos que se comerciaban en Emporion y Rhode incluían: “cerámica perfumes, vino y metalurgia italiana.”¹⁰ y Freijero afirma que: “Rhode es la primera fundación de los griegos en el territorio español.”¹¹

⁶ Gilbert CHARLES-PICARD, *Daily life in Carthage at the time of Hannibal*, Nueva York: The Macmillan Company, 1961, 17-25 y 191-212.

⁷ AUBET, *The Phoenicians and the West: Politics, Colonies and Trade*, 188-189

⁸ Jiří CHALUPA, *Dějiny Španělska*, Praha: NLN, 2017, 23-25

⁹ BARTON, *A history of Spain*, 4-5.

¹⁰ *Ibid*, 6.

¹¹ Antonio BLANCO FREIJERO, *Historia de España*, Madrid: Historia 16, 2007, 59.

Aunque la presencia de los griegos en la península ibérica duró muchos siglos, su huella fue limitada. A pesar de que se centraron en el comercio y, hubo contacto con los pueblos autóctonos, su impacto en la arquitectura, religión y costumbres fue mínimo. Los griegos estuvieron presentes en la península ibérica hasta el siglo II a. de. C., cuando los romanos comenzaron a conquistar la península. La influencia griega en las culturas autóctonas de la península ibérica ha sido objeto de debate entre los historiadores. Si bien es cierto que los romanos se inspiraron en gran medida en la cultura griega, también lo es que los griegos tuvieron contactos directos con los pueblos ibéricos, especialmente en el sur y el este. Por lo tanto, no se puede afirmar que la influencia romana haya eclipsado por completo la griega, sino que ambas se entremezclaron de diversas formas. Cabe destacar que los griegos dejaron una huella viva en la memoria colectiva de los españoles, asociada con los mitos fundacionales de España y como señala Esparza: “mitos de origen de España...ya casi olvidados de Túbal, Hispán, Sefarad, Tarsis o Andalus, además de Hércules, este último el único presente en el tiempo actual.”¹²

Los griegos tuvieron una influencia significativa, aunque limitada, en la península ibérica. Es importante comenzar un capítulo sobre los griegos y su impacto, ya que es probable que la cultura griega se haya mezclado con la romana debido a las semejanzas entre ambas culturas.

Una obra clave para las informaciones sobre la península ibérica es el *Periplo de Pseudo-Escilax*,¹³ una guía geográfica escrita por un autor desconocido en el siglo VI a. C. Este trabajo menciona la península ibérica como parte de las rutas comerciales del Mediterráneo, lo que sugiere que la región jugó un papel importante en el comercio marítimo en ese período.

Otra obra griega importante son las *Historias* de Heródoto, escritas en el siglo V a. C. Aunque Heródoto no visitó la península ibérica, hace referencia a ella como la ubicación de la legendaria civilización de Tartessos, conocida por su riqueza y comercio con los fenicios. Esto sugiere que la península ibérica era conocida por los antiguos griegos como una región de gran importancia e interés.¹⁴

Finalmente, en el siglo I a. C., el geógrafo griego Estrabón escribió su obra "Geographica", que contiene descripciones detalladas de la geografía, el clima y la cultura de la península ibérica. Esta obra proporciona valiosa información sobre el paisaje físico y cultural de la región en esa época.

¹² Daniel ESPARZA, *La realidad simbólica de España. Una perspectiva histórica de la identidad española y los mitos de origen*, Valencia: Tirant lo Blanch, 2022, 9.

¹³ «Pseudo Scylax, Periplus», en topostext.org, <<https://topostext.org/work/102>>. [consulta: 26/02/2023].

¹⁴ HERÓDOTO, *Histories*, trad. Alfred Denis Godley, Finlandia: Pekka Mansikka, 2021, 291.

2.3. *El enigma Tartessos: Una cultura misteriosa*

Numerosos escritores griegos hacen referencia a una ciudad o civilización llamada Tartessos, y a veces se refieren a sus habitantes como tartesios o tercos¹⁵. Aunque hay menciones sobre Tartessos, generalmente están envueltas en mitos. Por lo tanto, es crucial centrarse en las pruebas arqueológicas, ya que hasta las investigaciones más recientes no se sabía con certeza si esta ciudad existió o no.

Aunque muchos escritores griegos hicieron referencia a Tartessos, es importante tener en cuenta que la mayoría de ellos no vivió en la época en la que se cree que existió la ciudad. El único griego conocido que vivió en la misma época que Tartessos es Hecateo de Mileto, y se cree que muchos escritores griegos posteriores lo citaron como fuente de información sobre la ciudad que es muy útil porque las escrituras originales de Hecateo no se conservan.¹⁶

Según historiador Schulten, en ojos de los griegos Tartessos fue un reino próspero y poderoso situado cerca de las Columnas de Hércules, identificadas con el actual Estrecho de Gibraltar. Los griegos describen a los tartesios como un pueblo experto en la navegación por el Mediterráneo y el Atlántico, y conocido por sus abundantes reservas de plata extraídas de las montañas de la península ibérica. También señalan que los tartesios mantuvieron estrechos vínculos comerciales con los fenicios (véase 2.2.) Además, sugieren que la civilización tartésica había existido durante varias generaciones antes de la época de Hecateo, lo que indica que probablemente se originó en los siglos IX u VIII a. C.¹⁷

Con el fin del reino de Tartessos es un poco más inseguro. Nadie de los griegos menciona como o cuando el reino desapareció, sino Heródoto describe que ya en su época la ciudad fue vacía o incompetente de comercio: "...pero un viento de este los desvió de su rumbo, y no ceso hasta que hubieron pasado por las Columnas de Heracles y llegaron a Tartessos. Este era entonces un puerto virgen".¹⁸

A pesar de la falta de información detallada sobre la caída de Tartessos, hay algunas teorías basadas en pruebas arqueológicas que pueden ayudar a entender su desaparición. Algunos arqueólogos creen que el declive de Tartessos pudo haber sido causado por una combinación de

¹⁵ ESTRABÓN, *Geografía III*, trad. María Meana y Félix Piñero, Madrid: Editorial Gredos, 34

¹⁶ José María BLÁZQUEZ, *Fuentes griegas y romanas referentes a Tartessos*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005, 100-102

¹⁷ Adolf SCHULTEN, *Tartessos contribución a la historia más antigua de occidente*, trad. Morente García Manuel. Sevilla: Renacimiento, 2006, 33-116

¹⁸ HERÓDOTO, *Histories*, 291

factores, como la sobreexplotación de los recursos naturales, la llegada de nuevos pueblos y culturas a la zona, y posiblemente incluso eventos catastróficos como terremotos o inundaciones.

A pesar de que el final de Tartessos sigue siendo un misterio, lo que está claro es que la ciudad y su cultura tuvieron un impacto duradero en la región y en la historia del Mediterráneo. La influencia de Tartessos se puede ver en los objetos y artefactos que se han descubierto en todo el sur de España y el norte de África, y en la influencia que tuvo en las culturas posteriores de la región. A través del estudio de la arqueología y la investigación histórica, se espera que se puedan descubrir más detalles sobre esta fascinante civilización y su legado duradero.¹⁹

2.4. *Los íberos: Una civilización diversa de la península ibérica*

Los íberos, junto con los tartesios y otros pueblos autóctonos como los vascos, se consideran los habitantes originarios de la península ibérica y ejercieron una gran influencia en las culturas y el futuro de la región. Por otro lado, los celtas llegaron a la península desde Europa Central y occidental (véase 2.5).

Otra vez las primeras menciones de los íberos fueron escritas por las manos griegas, como Estrabón y Heródoto, quienes en sus fuentes históricas hacen referencia a los íberos en la península ya en el siglo V a. C. Además, las evidencias arqueológicas confirman que la cultura íbera estaba presente en la península ya en el siglo VI a. C.²⁰ en muchas partes de la península, ya que fue una gente diversa que hablaba muchas variantes de la lengua indoeuropea.²¹

Los íberos eran reconocidos por su habilidad en la metalurgia, la cerámica y la agricultura. La metalurgia les permitió producir herramientas y armas de hierro de alta calidad, lo que les permitió tener una ventaja militar en la región y cómo dice Antonio Tovar: „la influencia griega es innegable”.²² También fueron expertos en la producción de cerámica, creando obras de arte de gran belleza y detalle y que reflejaban su visión del mundo y sus creencias religiosas.²³ La agricultura era otra habilidad importante para los íberos, quienes cultivaban una variedad de cultivos, como el trigo, la cebada, la vid y el olivo. También criaban animales, como caballos y

¹⁹ Fernando LOZANO GÓMEZ, Alfonso ÁLVAREZ-OSSORIO RIVAS y Víctor SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ, *Fundamentos de Historia: Historia Antigua y Medieval de España*. Sevilla: SAV, 2017, 70-76

²⁰ Martín GORBEA ALMAGRO y Gonzalo RUIZ ZAPATERO, «Paleoetnología de la Península Ibérica. Reflexiones y perspectivas de futuro», *Complutum*, vol. 2, Madrid: Editorial Complutense, 1992, 482

²¹ ESTRABÓN, *Geografía III*, 33

²² Antonio TOVAR LLORENTE, «Estado actual de los estudios ibéricos», *Archivo de prehistoria levantina*, vol. 17, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007, 8, versión digital:

<<https://www.cervantesvirtual.com/obra/estado-actual-de-los-estudios-ibricos-0/>> [consulta: 28/02/2023].

²³ Miguel PÉREZ BLASCO, «Un Nuevo Estilo pictórico En cerámica ibérica: La necrópolis De Poble Nou (Villajoyosa, Alicante)» *Lucentum*, vol. 30, (2011), 89–116, <<https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2011.30.03>> [consulta: 28/02/2023].A

ganado. Gracias a su habilidad en la agricultura, los íberos lograron tener una economía estable y floreciente. Además de su destreza en la metalurgia, la cerámica y la agricultura, los íberos tenían una cultura rica y compleja.²⁴

La estructura social de los íberos era compleja, con diferentes tribus y reinos en toda la región. Cada tribu tenía su propia estructura política y social, y a menudo estaban en guerra entre sí. Los reinos íberos más importantes fueron en el este, no incluyendo Tartessos en el sur como una cultura ibérica. Las tribus íberas estaban organizadas en clanes o linajes, y a menudo se gobernaban mediante un sistema de asambleas o consejos. Los líderes de las tribus, conocidos como caudillos, ejercían un gran poder en la toma de decisiones y en el mantenimiento de la cohesión social. Por otro lado, los reinos íberos eran entidades políticas más grandes que agrupaban a varias tribus. Cada reino tenía su propio rey, quien era considerado un líder carismático y se beneficiaba de un mayor prestigio social y político que los líderes tribales. Los reyes íberos a menudo formaban alianzas matrimoniales para consolidar su poder y ampliar su influencia. Es importante destacar que la presencia de diferentes tribus y reinos en la región ibérica significaba que las guerras y los conflictos eran frecuentes. Los íberos eran un pueblo guerrero, y las disputas territoriales y las luchas por el poder eran comunes entre las diferentes tribus y reinos.²⁵

Finalmente, la presencia romana en la península ibérica tuvo un impacto significativo en la historia y la cultura ibérica. Los romanos conquistaron la región en el siglo II a. C., y establecieron una provincia romana que duró varios siglos. Durante este tiempo, los íberos adoptaron la cultura y la lengua romanas, y se produjo una intensa romanización de la región. Hoy en día, los íberos son recordados como una parte importante de la historia de la península ibérica. Muchos de sus objetos culturales todavía se pueden ver en museos de toda la región y su influencia puede ser apreciada en las lenguas y culturas actuales de España.²⁶

2.5. *El viaje de los celtas: De Centroeuropa a la península ibérica*

La cultura celta tenía raíces distintas a las de otras culturas de la península. Los celtas eran un pueblo migratorio que se trasladaba por Europa hacia el oeste por diversas razones. Las primeras

²⁴ ABEL DE MEDICI, «Los íberos, la adaptable cultura del Levante peninsular», *Pueblos Ibéricos de la antigüedad* (2021) <https://historia.nationalgeographic.com.es/a/iberos-adaptable-cultura-levante-peninsular_16806> [consulta: 28/02/2023].

²⁵ LOZANO GÓMEZ, ÁLVAREZ-OSSORIO RIVAS y SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ, *Fundamentos de Historia: Historia Antigua y Medieval de España*, 85

²⁶ Ángel MONTENEGRO DUQUE, José María BLÁZQUEZ MARTÍNEZ y María SOLANA SÁINZ, *Historia de España*, vol. 3, Madrid: Editorial Gredos, 1986, 7-10.

menciones que se tienen de ellos son de los griegos, quienes los describieron como “los bárbaros temibles y peligrosos”.²⁷

En cuanto a los orígenes de los celtas estas siguen siendo objeto de debate en la academia, pero las evidencias arqueológicas han ayudado a descubrir algunas de sus raíces. Según Cunliffe, los orígenes de los celtas son difíciles de determinar y han sido objeto de numerosos debates. La opinión más extendida es que surgieron en la región centroeuropea del valle del río Danubio hacia el año 1000 a. C. Cunliffe también sugiere que los primeros celtas eran una sociedad tribal surgida de la fusión de pueblos indígenas con recién llegados del este, que trajeron consigo nuevas tecnologías como el trabajo del hierro y el transporte sobre ruedas. Estas nuevas tecnologías dieron a los celtas una ventaja competitiva sobre sus vecinos, lo que les permitió ampliar su territorio y establecer una presencia dominante en gran parte de Europa.²⁸

Desde aproximadamente el año 1000 a. C. hasta su llegada a la península ibérica, los celtas eran un pueblo muy móvil que no temía recorrer grandes distancias en busca de nuevas oportunidades. Esta movilidad les permitió establecer conexiones y redes comerciales en gran parte de Europa y difundir su cultura y sus ideas en nuevas regiones. Durante esta época, los celtas desarrollaron una cultura distintiva que se caracterizaba por el amor al arte, la música y la narración de historias. Eran hábiles metalúrgicos y fabricaban armas y joyas de gran belleza y complejidad. También destacaban en la agricultura y la ganadería, y eran conocidos por su habilidad como jinetes^{29, 30}.

Las armas no fabricaban solo para el entretenimiento, eran un pueblo guerrero y su destreza militar era conocida en toda Europa. Eran fieros y hábiles luchadores, y el uso de carros de combate les daba una ventaja significativa sobre sus enemigos. El honor y lealtad tampoco les eran extraños, su disposición a luchar hasta la muerte en defensa de su pueblo y su forma de vida era conocido por todas partes.³¹

Con el tiempo los celtas llegaron a la península ibérica en el siglo VI a. C., y su presencia allí tuvo un impacto significativo en la región. Establecieron nuevos asentamientos y comerciaron con las poblaciones existentes, introduciendo nuevas tecnologías y prácticas que contribuyeron a modelar la cultura local. La llegada de los celtas a la península también provocó conflictos con las poblaciones indígenas, sobre todo con los íberos. A lo largo de los siglos, ambos grupos se

²⁷ Simon JAMES, *The world of the Celts*, Londres: Thames&Hudson, 1993, 7.

²⁸ Barry CUNLIFFE, *The ancient Celts*, Londres: Penguin, 1997, 1-63.

²⁹ Soldado de a caballo que peleaba con lanza y adarga, y llevaba encogidas las piernas, con estribos cortos.

³⁰ Nora CHADWICK, *The Celts*, Londres: Penguin, 1970, 42-63.

³¹ William FOX RITCHIE, *Celtic Warriors*, Haverfordwest: Shire Publications, 1997, 19-50.

enzarzarón en una serie de guerras y escaramuzas de las que a menudo salieron vencedores los celtas. Sin embargo, este conflicto también dio lugar a una mezcla de culturas, ya que los celtas adoptaron algunos elementos de la cultura ibérica y viceversa (véase 2.6.).³²

La influencia de los celtas en la península ibérica perduró durante siglos, y su lengua, arte y mitología dejaron un legado duradero en la región. Incluso tras la conquista romana de la península en el siglo II a. C., los elementos de la cultura celta siguieron persistiendo e influyendo en las poblaciones locales.³³

En general, el viaje de los celtas desde sus orígenes en Europa Central hasta su llegada a la península ibérica estuvo marcado por la movilidad, el intercambio cultural y los conflictos. Su impacto en las regiones que encontraron fue significativo y duradero, y su legado aún puede apreciarse en muchos aspectos de la cultura europea moderna. La influencia celta en la península ibérica todavía puede apreciarse hoy en muchos aspectos de la cultura española y portuguesa moderna. La lengua gallega, por ejemplo, aún se habla en la región y tiene sus raíces en la lengua celta hablada por los antiguos celtas. La tradición celta de la música y la danza también sigue viva en la región, con muchos festivales y celebraciones que presentan música y danzas celtas tradicionales.³⁴

Los celtas también dejaron su huella en la arquitectura y el arte de la región. Los característicos nudos y diseños celtas pueden verse en muchos objetos y edificios antiguos, como las iglesias prerrománicas de Galicia. La influencia del arte y el diseño celtas también se aprecia en la artesanía y los tejidos tradicionales de la región.³⁵

2.6. *Celtibéricos: la fusión cultural de la península ibérica.*

El término *celtibérico* se utiliza para describir la cultura y el pueblo que habitó la región de la península ibérica conocida como Celtiberia, en la zona de la actual España y Portugal, durante la Edad de Hierro y parte de la época romana. El origen de los celtibéricos es un tema de debate y existen varias teorías al respecto, pero se sabe que se trata de una fusión de culturas celta e ibérica³⁶. Sin embargo, el momento exacto en que surgieron los celtibéricos es un tema que aún no está del todo claro. Algunos investigadores creen que se originaron a partir de la llegada de

³² CUNLIFFE, *The ancient Celts*, 133-139.

³³ *Ibid*, 143-144.

³⁴ Beebe BAHRAMI, *The modern Celts of the modern Spain*, 2003, <<https://www.penn.museum/sites/expedition/the-modern-Celts-of-northern-spain/>> [consulta: 08/03/2023].

³⁵ «Manifestaciones de Arte Celta en España» en arteespana.com, <<https://www.arteespana.com/arteceltaespana.htm>> [consulta: 08/03/2023].

³⁶ Antonio BLANCO FREIJERO, *Historia de España*, Madrid: Historia 16, 1996, 95.

los celtas a la península ibérica en el siglo VI a. C., mientras que otros sostienen que esta mezcla cultural se produjo más tarde, en los siglos III o II a. C. En cualquier caso, lo que está claro es que los celtibéricos se convirtieron en un pueblo distintivo con una cultura propia, influenciada tanto por los elementos celtas como ibéricos. La lengua celtibérica también es un ejemplo de esta fusión, con elementos tanto celtas como ibéricos, aunque su origen exacto y relación con otras lenguas sigue siendo objeto de estudio y debate.³⁷

Como se puede esperar los celtibéricos al ser una fusión de las culturas celta e ibérica, heredaron elementos positivos de ambas culturas. De la cultura celta, los celtibéricos adoptaron habilidades metalúrgicas avanzadas y técnicas agrícolas, así como una sociedad guerrera y jerarquizada. Los celtas también fueron conocidos por su habilidad en la orfebrería y la elaboración de joyas y objetos de arte, y esto también influyó en la cultura celtibérica.

Por otro lado, de la cultura ibérica, los celtibéricos heredaron técnicas de cultivo avanzadas, como la irrigación, así como la cerámica y el comercio. Los íberos también eran conocidos por su arquitectura y sus fortificaciones, y esto también influyó en la construcción de ciudades celtibéricas.

Además, los celtibéricos también crearon su propia cultura distintiva que incorporaba elementos de ambas culturas. Por ejemplo, los celtibéricos eran conocidos por sus guerreros que llevaban armaduras y cascos de estilo celta, pero también utilizaban armas y escudos ibéricos.

La sociedad celtibérica se estructuraba en torno a clanes y su sistema político se organizaba en confederaciones. La más poderosa de ellas era la confederación Arevaci, asentada en los alrededores de la actual ciudad de Soria.³⁸

También eran conocidos por su feroz resistencia contra la invasión romana. Las Guerras Celtibéricas, la primera tuvo lugar entre los años 197 a. C. y 179 a. C. y la segunda duró desde 154 a. C. hasta 133 a. C. fueron una serie de conflictos entre la República Romana y los celtibéricos. A pesar de su valiente lucha, los celtibéricos fueron finalmente derrotados por los ejércitos romanos.³⁹ Durante los dos siglos siguientes, Roma extendió gradualmente su control sobre la península, conquistando a los celtibéricos y a otras tribus. En el siglo I d.C., toda la

³⁷ Martín ALMAGRO-GORBEA, María MARINÉ, y Jesús ÁLVAREZ SANCHÍS (eds.), *Celtas y Vettones*, Ávila: Diputación Provincial de Ávila, 2001, 182-199.

³⁸ Ángel ESPARZA ARROYO y Ricardo MARTIN VALLS, «Génesis y evolución de la Cultura celtibérica», en *Paleoetnología de la Península Ibérica: actas de la Reunión celebrada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense*, Madrid: Editorial Complutense, 1989, 259-280.

³⁹ JAMES, *The world of the Celts*, 122.

península ibérica estaba bajo el dominio romano y los celtibéricos habían sido asimilados a la cultura y la sociedad romanas. La conquista romana trajo consigo cambios significativos en el modo de vida celtibérico, como la introducción del derecho, la lengua y la religión romanos. Muchos celtibéricos se convirtieron en ciudadanos romanos y adoptaron las costumbres y tradiciones romanas. Sin embargo, algunos aspectos de la cultura y la lengua celtibéricas sobrevivieron, y los estudiosos creen que algunas costumbres y tradiciones españolas modernas tienen sus raíces en la cultura celtibérica.⁴⁰

2.7. *Los vascos: Uno de los pueblos más antiguos de Europa*

Este subcapítulo tiene como objetivo analizar la historia y el origen de los antiguos vascos, un pueblo indígena que se denomina a sí mismo *euskaldunak*, plural de *euskaldún*,⁴¹ y que ha ocupado la zona pirenaica desde tiempos remotos, anteriores a la romanización de la península ibérica. Para ello, se basará principalmente en la página web *hiru.eus*, por ser una de las fuentes más completas y actualizadas sobre el tema.

Aunque la cuestión de los orígenes de los vascos sigue siendo controvertida y objeto de diversas hipótesis, se considera que su ascendencia podría provenir de poblaciones preindoeuropeas de Europa. Asimismo, se destacará el rico patrimonio cultural que caracteriza a la comunidad vasca, marcado por su lengua, sus costumbres y su geografía. Los vascos constituían una sociedad prerromana formada por diversas comunidades autónomas, con sus propios rasgos culturales y tradicionales, llamados los autrigones, los caristios, los várdulos y los vascones.⁴² Su economía se basaba en la explotación de los recursos naturales de su entorno, tales como la agricultura, la ganadería y la pesca. A pesar de las limitaciones geográficas para el desarrollo agrícola, los vascos lograron diversificar sus cultivos y aprovechar las zonas montañosas para el pastoreo de ovejas y cabras, así como los cursos fluviales y el litoral marítimo para la pesca.⁴³

El comercio fue una actividad relevante para la economía vasca, ya que establecieron intercambios comerciales con otras regiones próximas, como Aquitania, la península ibérica y el sur de Francia. Asimismo, mantuvieron contactos comerciales con los romanos y los cartagineses antes de la conquista romana de la península ibérica. Los vascos se caracterizaron por su

⁴⁰ MONTENEGRO DUQUE, BLÁZQUEZ MARTÍNEZ y SOLANA SÁINZ, *Historia de España*, vol. 3, 93-208.

⁴¹ «Definición de euskaldún» en *Diccionario de la lengua española* RAE, <<https://dle.rae.es/euskald%C3%BAAn>> [consulta: 09/03/2023].

⁴² «País Vasco y Romanización» en *hiru.eus*, <<https://www.hiru.eus/es/historia/pais-vasco-y-romanizacion>> [consulta: 09/03/2023].

⁴³ «Prehistoria en el País Vasco» en *hiru.eus*, <<https://www.hiru.eus/es/historia/prehistoria-en-el-pais-vasco>> [consulta: 09/03/2023].

resistencia al dominio externo, y consiguieron preservar sus territorios frente a los romanos y otros pueblos invasores posteriores, como los visigodos y los árabes, gracias a su firmeza.⁴⁴

Además, la cultura vasca se caracteriza por su antigüedad y diversidad, que se manifiesta en sus expresiones artísticas y culturales. Los vascos han cultivado una rica tradición oral de géneros poéticos, narrativos y líricos, así como formas singulares de danza, música y arte. A pesar de las transformaciones políticas y sociales que han atravesado a lo largo de la historia, los vascos han mantenido su singular identidad cultural y siguen siendo un colectivo cultural relevante en Francia y España.⁴⁵

⁴⁴ «La península Ibérica en la Antigüedad» en *hiru.eus*, <<https://www.hiru.eus/es/historia/la-peninsula-iberica-en-la-antiguedad>> [consulta: 09/03/2023].

⁴⁵ «Mitología» en *hiru.eus*, <<https://www.hiru.eus/es/cultura-vasca/mitologiia>> [consulta: 09/03/2023].

3. Exploración de la diversidad de las lenguas prerrománicas

En este capítulo me voy a ocupar de las lenguas prerrománicas que se hablaban en la península ibérica antes de la llegada de los romanos y que dejaron huellas en la toponimia, la antroponimia y la epigrafía. Se trata de las lenguas, como el íbero, el tartesio, el lusitano, el celtibérico y el vasco, pertenecientes a diferentes familias lingüísticas. Estas lenguas presentan una gran diversidad y riqueza lingüística, que refleja la complejidad y el dinamismo de las sociedades prerromanas. El estudio de estas lenguas nos ayuda a comprender mejor el proceso de romanización y la formación de las lenguas romances peninsulares, que han heredado algunos rasgos y elementos de las lenguas prerrománicas. Al explorar las lenguas no he mencionado cada hipótesis y forma de interpretar las lenguas, sino solo he referenciado los rasgos más ciertos. Saber acerca de las lenguas me ha ayudado a comparar y tratar de encontrar relaciones con el español.

Dentro del contexto de las lenguas prerrománicas, he optado por no dedicar un subcapítulo específico a la lengua griega o fenicia, aunque son dos lenguas de gran importancia histórica y cultural. En cambio, he decidido mencionar su influencia en el latín, ya que este último idioma fue influenciado por muchas lenguas antiguas, incluyendo estas dos. Esta influencia se puede ver en la presencia de palabras latinas que tienen su origen en el griego o el fenicio, así como en la adopción de algunas de sus estructuras gramaticales. Por lo tanto, aunque no se dedica un subcapítulo a cada una de estas lenguas, se reconoce su impacto en la formación y evolución del latín.

3.1. *La lengua ibérica: Exploración de una lengua prerrománica perdida*

Antes de que los romanos pisaran la península ibérica, sus habitantes hablaban el íbero. De ello se han encontrado más de 2000 inscripciones, con distintos sistemas de escritura. Pero su origen, su parentesco con otras lenguas y su significado siguen siendo un enigma. En este subcapítulo, me he adentrado en algunos aspectos del íbero, apoyándome en los hallazgos y estudios más recientes. He analizado los esfuerzos por descifrar esta lengua, lo que se conoce de su gramática y su vocabulario, y lo que se cuenta sobre la cultura y la historia de los pueblos ibéricos.

3.1.1. La variación de los alfabetos ibéricos en diferentes regiones

El primer paso que los especialistas utilizaron para descifrar el íbero fue identificar el sistema de escritura que utiliza. En el caso de la lengua ibérica, este no es un problema menor, ya que se han encontrado inscripciones en al menos cinco alfabetos diferentes: el íbero nororiental, el íbero suroriental, el íbero meridional, el celtibérico y el tartesio. Las escrituras ibéricas

probablemente tienen su origen en el alfabeto fenicio, que fue introducido por los comerciantes y colonizadores de esta cultura en el siglo IX a. C.

El alfabeto más extendido y mejor conocido es el ibérico nororiental, que se usaba en la zona del Levante y Cataluña. Este alfabeto tiene 28 signos que representan consonantes y vocales. Se ha podido establecer su equivalencia con el alfabeto griego gracias a algunas inscripciones bilingües y a la comparación con otras lenguas conocidas.

El alfabeto ibérico suroriental se usaba en la zona de Murcia y Andalucía oriental. Tiene 28 signos que representan consonantes y semiconsonantes. Su equivalencia con el alfabeto latino se ha podido deducir a partir de algunas monedas con leyendas bilingües y de la comparación con el alfabeto nororiental.

El alfabeto ibérico meridional se usaba en la zona de Andalucía occidental. Tiene 23 signos que representan consonantes y semiconsonantes. Su equivalencia con el alfabeto fenicio se ha podido inferir a partir de algunas inscripciones bilingües y de la comparación con el alfabeto suroriental.

El alfabeto celtibérico se usaba en la zona del centro y norte de la península. (véase 3.3.2). Su equivalencia con el alfabeto latino se ha podido determinar a partir de algunas inscripciones bilingües y de la comparación con otras lenguas celtas.

El alfabeto tartesio se usaba en la zona del suroeste de la península. (véase 3.1). Su equivalencia con el alfabeto fenicio se ha podido sugerir a partir de algunas inscripciones bilingües y de la comparación con el alfabeto meridional.⁴⁶

Una vez identificados los sistemas de escritura, el siguiente paso fue intentar comprender el significado de las palabras y las frases. Para ello, se han utilizado diversos métodos, como buscar posibles afinidades o similitudes entre la lengua ibérica y otras lenguas conocidas, ya sean antiguas o modernas. Tovar ha propuesto que la lengua ibérica podría estar relacionada con las lenguas vascónicas (como el euskera), las lenguas camíticas (como el bereber), las lenguas indoeuropeas (como el latín o el celta), o incluso las lenguas caucásicas (como el georgiano).⁴⁷

⁴⁶ Jesús RODRÍGUEZ RAMOS, «Lenguas y escrituras pre-romanas de España y Portugal», *Epigrafía ibérica*, 2006, en archive.org: <https://web.archive.org/web/20140530020210/http://webs.ono.com/documenta/ib1_sp.htm>.

⁴⁷ Antonio TOVAR LLORENTE, «Estado actual de los estudios ibéricos», *Archivo de prehistoria levantina*, vol. 17, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007, 8, versión digital: <<https://www.cervantesvirtual.com/obra/estado-actual-de-los-estudios-ibricos-0/>>, 11-12 [consulta: 12/03/2023].

3.1.2. La morfología de ibérico

En el artículo “Iberian”, Moncunill Martí y Velaza Frías identifican diversos elementos morfológicos que se infieren de las fuentes epigráficas y numismáticas.⁴⁸ Entre ellos se destacan los siguientes:⁴⁹

- Los sufijos *-ar* y *-en*, que expresan posesión en algunos textos.
- El elemento *-mí*, que podría tener una función prenominal o verbal relacionada con la primera persona. (En la escritura del noreste parece haber más de un signo para las nasales una de ellas suele transcribirse como *m̄*)
- Las terminaciones en *-e*, que señalan al destinatario del texto.
- El sufijo *-se*, que se interpreta como un rasgo de ergatividad y que sugiere una posible conexión con el vasco, una de las escasas lenguas ergativas del mundo.
- Otro sufijo *-ka*, que aparece después de nombres y antes de numerales y que podría indicar una deuda o un préstamo.
- Elementos como *-ai*, *-(i)ke*, *-(i)ta*, *-(i)u*, que se usan después de nombres propios.
- Los sufijos *-ken* o *-(e)sken*, que se añaden a los topónimos en las monedas (*neron-ken*, *selon-ken*).⁵⁰
- Sufijos de función desconocida *-ku* y *-r*.
- Los prefijos *t-* y *ti-*, que se encuentran en varios nombres personales como *Leis* (*Ti-leis*) y que podrían formar el femenino.

3.1.3. La sintaxis de ibérico

La sintaxis de la lengua ibérica es uno de los aspectos menos conocidos y más debatidos por los especialistas. Se han propuesto diferentes análisis sintácticos de las oraciones ibéricas, basados en criterios morfológicos, fonológicos o pragmáticos.

El orden de las palabras en la lengua ibérica parece ser bastante flexible, aunque se ha observado una tendencia a colocar el verbo al final de la oración, siguiendo el esquema sujeto-objeto-verbo (SOV), pero otras inscripciones descubiertas más recientemente parecen ajustarse a

⁴⁸ La ciencia que trata del estudio de las monedas

⁴⁹ Noemí MONCUNILL MARTÍ y Javier VELAZA FRÍAS, «Iberian», en *Paleohispánica: revista sobre lenguas y culturas de la Hispania antigua* 20, vol.2, Zaragoza: Fernando el Católico, 2020, 599-605.

⁵⁰ «Cecas ibéricas en la zona gala» en tesorillo.com), <<https://www.tesorillo.com/hispania/2ibericas5.htm>> [consulta: 12/03/2023].

una estructura objeto-sujeto-verbo (OSV), en algunos casos, y sujeto-verbo-objeto (SVO), en otros.⁵¹

Este es solo uno de los aspectos sintácticos que se podría saber sobre la lengua ibérica, aunque quedan muchos otros por descubrir y analizar. La lengua ibérica es un testimonio valioso de la cultura y la historia de los pueblos que habitaron la península ibérica hace más de dos mil años. En cualquier caso, queda mucho por explorar en este campo.

3.1.4. El léxico de ibérico

El léxico de esta lengua se basa principalmente en las inscripciones que se han conservado en diversos soportes, como piedras, monedas o cerámicas. Sin embargo, el número de palabras que se pueden identificar con seguridad es muy limitado, y muchas de ellas son nombres propios de personas o lugares. Algunos ejemplos de palabras ibéricas han sido propuestos: *eban*⁵², que significa “hijo” y si sigo la hipótesis de 3.1.2 *teban* es femenino y significa “hija”. También se sabe que *seltar*, es una tumba y *śalir*, que significa “una moneda o una plata”.

3.2. *La lengua tartesia: una búsqueda de recursos y conocimientos*

En este subcapítulo me he propuesto presentar la lengua tartesia que es uno de los grandes misterios de la historia antigua de la península ibérica. Se trata de una lengua que se habría hablado entre los siglos IX a. C. y V a. C. en el territorio de Tartessos. Los tartesios dejaron testimonios escritos de su lengua en inscripciones sobre piedra, metal o cerámica, que han sido hallados en diversos lugares de Andalucía, Extremadura y Portugal. Sin embargo, el significado de estos textos sigue siendo en gran parte desconocido, ya que no se ha podido descifrar el sistema de escritura ni identificar la familia lingüística a la que pertenecía el tartesio. Para conocer lo que se sabe de la lengua tartesia me basaré en los trabajos de Tovar, De Hoz y Koch, que han estudiado el problema desde diferentes perspectivas, y en las propuestas de Valério sobre el alfabeto y la formación de las sílabas.

Uno de los aspectos más controvertidos sobre la lengua tartesia es su origen y su naturaleza. No hay acuerdo entre los especialistas sobre la familia lingüística a la que pertenecía el tartesio, ni sobre su grado de homogeneidad. Se han planteado varias hipótesis al respecto, que se pueden

⁵¹ MONCUNILL MARTÍ y VELAZA FRÍAS, «Iberian», 605-606.

⁵² Jesús RODRÍGUEZ RAMOS, «Sobre la hipótesis eban = "hijo"», *Epigrafía ibérica*, 2006, en *archive.org*: <https://web.archive.org/web/20140530021314/http://webs.ono.com/documenta/eban_sp.htm> [consulta: 15/03/2023].

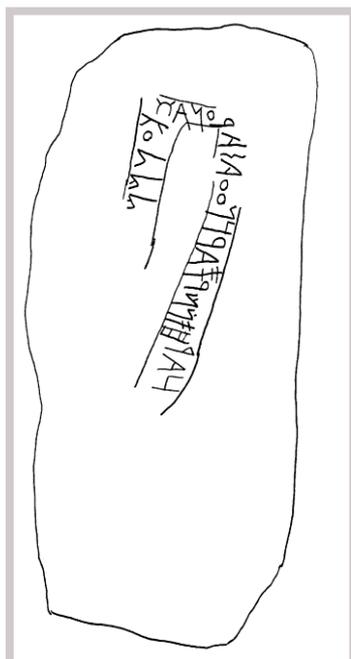


Imagen I: La Estela de Cerro dos Enforcados

Vocales		Consonantes no oclusivas			
A	a	⌘	s	ʃ	n
o	e	M	ʃ	ξ	m
ʃ	i	↑	z(?)	Γ	l
⌘	o	⌘	b(?)	P	r
P	u	Π	r(?)	—	—

Oclusivas					
AA	ka	EA	pa	XA	ta
Ko	ke	ʃo	pe	Do	te
Φʃ	ki	⌘ʃ	pi(?)	⊙ʃ	ti
Σ⌘	ko	Π⌘	po	Δ⌘	to
⌘P	ku	(?)	pu	ΔP	tu

Imagen II: Sistema de 29 signos de Tartesio, propuesto por Valério traducido por mí, del inglés

agrupar en cuatro categorías: la hipótesis indoeuropea, que vincula el tartesio con el celta o el itálico; la hipótesis no indoeuropea, que lo relaciona con el ibérico o el vasco; la hipótesis aislada, que lo considera una lengua sin parentesco con ninguna otra conocida, como el vasco; y la hipótesis mixta, que lo ve como una lengua híbrida, fruto de la fusión de elementos indígenas y foráneos. Además, hay quienes ponen en duda la existencia de una lengua tartesia propiamente dicha, y sostienen que las inscripciones eran solo nombres propios o fórmulas rituales.⁵³ Sin embargo, estas inscripciones tienen un sistema de escritura propio, distinto al alfabeto fenicio o al griego, aunque posiblemente influido por ellos. Este sistema se basaba en signos silábicos que contenían tanto la consonante como la vocal que la acompañaba. Por lo tanto, cada signo representaba una sílaba completa, eliminando la necesidad de diferenciar entre consonantes y vocales como símbolos separados. En resumen, se trataba de un sistema silábico que utilizaba signos completos para representar cada sílaba. El número de signos variaba según las fuentes, pero se estima que rondaba los 30, por ejemplo, Valério presentó una tabla que consta de 29 signos. (véase la imagen 2)⁵⁴ El sentido de la escritura era generalmente de derecha a izquierda, aunque también se han encontrado casos de escritura bustrofedónica (alternando la dirección en cada línea) o en espiral. La mayoría de las inscripciones son breves y constan de una o dos palabras separadas por puntos. Algunas de las más conocidas son las estelas⁵⁵ de Almadén de la Plata

⁵³ Antonio TOVAR LLORENTE, «El oscuro problema de la lengua de los tartesios», en *Tartessos y sus problemas*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1969, 341-346.

⁵⁴ Miguel VALÉRIO, «Origin and development of the Paleohispanic scripts: the orthography and phonology of the Southwestern alphabet», en *Revista portuguesa de Arqueologia 11*, vol. 2, 2008, 107-138.

⁵⁵ Monumento conmemorativo que se erige sobre el suelo en forma de lápida, pedestal o cipo

(Sevilla), las placas de bronce de Huelva o el vaso de Agost (Alicante).⁵⁶ Otro aspecto que me ocupa en este subcapítulo es el léxico de la lengua tartesia, dónde se documenta a partir de 2012 según Cunliffe: “incluidos algunos descubrimientos desde 2009... ahora hay 98 ejemplos”⁵⁷ escritos con un alfabeto propio, llamado escritura tartesia, que se ha podido descifrar parcialmente gracias a las monedas ibéricas que usaban el mismo sistema. Sin embargo, el significado de los textos tartesios sigue siendo en gran medida desconocido, debido a la escasez y ambigüedad de los datos disponibles. La filiación lingüística de la lengua tartesia es también incierta, y se han propuesto diversas hipótesis que la relacionan con el indoeuropeo, el vasco o el semítico, entre otras familias. Como ejemplo de la escritura tartesia, se puede mencionar la estela de Ourique, Portugal, también conocida como la Estela de Cerro dos Enforcados. Jesús Rodríguez Ramos la transcribe como: “uarboiir saruneea bare nar’kenii” (véase la imagen 1).⁵⁸

3.3. *La lengua celta: El lusitano y el celtibérico*

Para lograr el objetivo de este subcapítulo he analizado las características lingüísticas de las lenguas celtas de la península ibérica, que forman parte de la rama celta de la familia indoeuropea. Estas lenguas se hablaron en distintas zonas de Europa y Asia Menor desde el segundo milenio a. C. hasta la Edad Media, pero solo nos han llegado testimonios escritos de algunas de ellas. En el caso de la península ibérica, se distinguen dos grupos principales: el celtibérico y el lusitano. Ambos se conocen a través de más de doscientas inscripciones realizadas con alfabetos íberos o latinos, ya que no se ha conservado ningún sistema de escritura propio de estas lenguas.

3.3.1. Explorando la lengua lusitana

3.3.1.1. *Localización, características y testimonios de la lengua celtibérica*

El lusitano se habló en el oeste de la península ibérica, en lo que hoy es Portugal y parte de España. Se conocen unas inscripciones en esta lengua, escritas en alfabeto latino. Stifter indica “cinco inscripciones cortas... varios textos casi lusitanos, material onomástico, nombres divinos,

⁵⁶ Jesús RODRÍGUEZ RAMOS, *Introducción a la epigrafía ibera*, versión de *archive.org*, 2001, <<https://archive.org/details/EpigrafiaIbera>>, 3 y 133, [consulta: 20/03/2023].

⁵⁷ Trad. mía. John KOCH, «Tartessian as Celtic and Celtic from the West: both, only the first, only the second, neither,» en *academia.edu*, 2012, <https://www.academia.edu/7399245/Tartessian_as_Celtic_and_Celtic_from_the_West_both_only_the_first_only_the_second_neither>, 98, [consulta: 23/03/2023].

⁵⁸ Jesús RODRÍGUEZ RAMOS, «Ejemplos de estelas sudlusitanas», *Epigrafía ibérica*, 2006, en *archive.org*: <https://web.archive.org/web/20140530020210/http://webs.ono.com/documenta/ib1_sp.htm> [consulta: 23/03/2023].

títulos e inscripciones romanas.”⁵⁹ Su clasificación como lengua celta es controvertida, ya que tiene algunas diferencias con el resto de las lenguas celtas, como el uso de la /p/ indoeuropea en lugar de la /k/. Sin embargo, la mayoría comparte la estructura gramatical que caracteriza a las lenguas celtas y se han identificado algunos rasgos morfológicos, como declinaciones y ciertas terminaciones verbales que son típicas de las lenguas indoeuropeas.⁶⁰

Los textos lusitanos son difíciles de interpretar, ya que se desconoce su gramática y su léxico. Algunas palabras se han podido identificar por su similitud con otras lenguas indoeuropeas, pero otras siguen siendo un misterio. Los textos suelen ser breves y de carácter religioso o funerario. A menudo contienen nombres propios de personas o divinidades, así como fórmulas rituales o votivas.

3.3.1.2. *La morfología y sintaxis lusitana*

En los sustantivos se conservan las categorías flexivas del “indoeuropeo”, como los tres géneros, singulares y plurales, y los casos atestiguados son nominativo, acusativo, dativo, genitivo y posiblemente locativo; el instrumental y el ablativo son inciertos.⁶¹ De las clases no flexivas, se encuentran vocales temáticas (*o*, *i*₂*o*-tema) y atemáticas (*ā-i*₂*ā-*, *u-*, temas consonánticos); existen también otros ejemplos, como una *ī-*, pero estas son inciertas. Las terminaciones son por ejemplo en el genitivo singular *-o*, en el dativo singular temático, que vacila entre *-oi*, *-ui*, *-u*, *-o*. En cuanto a los adjetivos, estos se flexionan de la misma manera que los sustantivos, pero también se encontraron algunos superlativos como *-tamo-*.

En lo que respecta a los pronombres, hay varias propuestas de elementos demostrativos para la lengua (por ejemplo, *ṭadom* o *etom*; posible significado “aquel” y “este”), pero ninguna tiene una aceptación general. *Isaiccid* y *puppid* (posible interpretación es tal, de esa clase o el otro) podrían ser pronombres correlativos, a no ser que sean nombres propios en ablativo. *Iom* (¿“lo que”?) podría funcionar como un pronombre relativo, tal vez correlativo con el demostrativo *etom* o tener alguna otra función subordinante. Sobre la sintaxis no se sabe mucho, pero Stifter indica que: “The small corpus of Lusitanian yields only weak evidence for SVO. Other surface configurations are probably marked word orders in dedicatory contexts. Adjectives follow their

⁵⁹ Trad. mía. David STIFTER, «Lusitanian», en *Handbook of Comparative and Historical Indo-European Linguistics. An International Handbook*, Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter, 2018, 1858.

⁶⁰ Barry CUNLIFFE, *Celtic from the west 2: Rethinking the Bronze age and the Arrival of Indo-European in Atlantic Europe* (ed. John T. Koch), Oxford: Oxbow Books, 2013, 7.

⁶¹ STIFTER, «Lusitanian», 1859.

head noun. There are two possible cases of postpositions (*Carlae en, praeson=do*), but both can also be analyzed in other ways...”⁶²

Para tener una idea como parece un texto en lusitano he añadido la inscripción de Cabeço das Fraguas (Guarda) (imagen III), traducida al inglés por Guyonvarc'h en un artículo de Quintela:

„OILAM TREBOPALA / INDI PORCOM LAEBO / COMMAIAM ICCONA LOIM / INNA OILAM USSEAM / TREBARUNE INDI TAUROM // IFADEN [.../ REUE [...]”⁶³



Imagen III: la inscripción de Cabeço das Fraguas (Guarda)

Traducción del inglés: *Una oveja (¿cordero?) para Trebopala (Roca de residencia) y un cerdo para Laebo, una oveja de la misma edad para Icona Loiminna, una oveja de un año para Trebaruna y un toro fértil...para Reve...*⁶⁴

3.3.2. Explorando la lengua celtibérica

3.3.2.1 Localización, características y testimonios de la lengua celtibérica

La lengua celtibérica se habló en el centro y noreste de la península ibérica, en un área que coincide con las actuales provincias de Cuenca, Guadalajara, Soria, Valladolid, Palencia, Burgos, Navarra, Zaragoza y Teruel. Esta lengua pertenece al grupo de las lenguas celtas continentales y presenta rasgos arcaicos que indican su antigüedad y su aislamiento respecto a otras lenguas celtas. Los testimonios escritos que se han preservado de esta lengua están escritos en alfabeto

⁶² Ibid, 1860.

⁶³ Marco GARCÍA QUINTELA, «Celtic Elements in Northwestern Spain in Pre-Roman times», en *The Celts in the Iberian Peninsula vol.6*, 2005, en *E-Keltoi*, <<https://dc.uwm.edu/ekeltoi/vol6/iss1/10/>>, [consulta: 25/03/2023].

⁶⁴ Imagen grabada de asbeiras.pt, <<https://www.asbeiras.pt/wp-content/uploads/2013/05/Cabe%C3%A7o-das-Fraguas.jpg>>, [consulta: 25/03/2023].

latino o íbero; este último, sin embargo, no es muy adecuado para reproducir una lengua indoeuropea.⁶⁵

Para el estudio de la lengua celtibérica, resulta fundamental el análisis de los testimonios escritos que se han conservado de esta lengua. Entre ellos, se pueden distinguir tres tipos de documentos: Los Bronces de Botorrita, las téseras de hospitalidad y las monedas celtibéricas. Los Bronces de Botorrita son los textos más extensos y significativos de la céltica continental, especialmente el tercer Bronce, que contiene un texto jurídico sobre un conflicto entre dos ciudades. Las téseras de hospitalidad son piezas metálicas que se partían en dos para sellar un acuerdo entre dos entidades, ya fueran grupos familiares, ciudades o individuos, basado en la obligación de ofrecer hospitalidad a los extranjeros. Las monedas celtibéricas son inscripciones en monedas que aportan información sobre los topónimos o étnicos de las ciudades o pueblos celtibéricos.⁶⁶

3.3.2.2. *La morfología celtibérica: género, número, caso y modo*

La lengua celtibérica presenta una morfología típica de las lenguas indoeuropeas, basada en la flexión nominal y verbal, el género gramatical, el caso y el número. Sin embargo, también muestra algunas particularidades que la diferencian de otras lenguas celtas o indoeuropeas. Para describir los principales aspectos morfológicos de la lengua celtibérica, me basaré en los estudios de especialistas como Francisco Villar o Javier de Hoz, ambos ya citados en el trabajo que utilizo: *Celtibérico*, por Lloris y Cólera.

- El **número** podía ser singular o plural. El plural se formaba generalmente con la terminación *-um*; que se puede ver más frecuentemente en genitivo de plural. Así por ejemplo *tirtanos - tirtanikum*,⁶⁷ aunque había algunas excepciones.
- El **caso** es una categoría gramatical que indica la función sintáctica de los sustantivos y adjetivos dentro de la oración. La lengua celtibérica tiene seis casos: “nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, dativo y ablativo”.⁶⁸ El caso se marca mediante sufijos que se añaden a la raíz del sustantivo o adjetivo. (véase tabla I.). También probablemente tiene tres modos verbales: indicativo, imperativo y subjuntivo.⁶⁹ Estos modos funcionan de la misma manera que hoy en español. El indicativo se usa para expresar hechos reales o seguros, mientras que el imperativo

⁶⁵ Francisco BELTRÁN LLORIS y Carlos JORDÁN CÓLERA, «Celtibérico», en *Palaeohispanica Revista sobre Lenguas y Culturas de la Hispania Antigua*, vol. 18, Zaragoza: Diputación Provincial de Zaragoza, 2018, 638-639.

⁶⁶ *Ibid*, 652-656, 677.

⁶⁷ *Ibid*, 671.

⁶⁸ Francisco VILLAR LIÉBANA, «Fonética y Morfología Celtibéricas», en *La Hispania prerromana. Actas del VI Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la península ibérica*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1996, 182-186.

⁶⁹ BELTRÁN LLORIS y JORDÁN CÓLERA, «Celtibérico», 645.

se utiliza para dar órdenes, consejos o hacer peticiones a una o más personas de forma directa y el subjuntivo se usa para expresar deseos, posibilidades o hipótesis. Los expertos especulan que una *-ā-* puede ser una posible marca de subjuntivo.

- El **género** de los nombres propios se construye del mismo tema cambiando los sufijos donde los más frecuentes son *a/u* y *a/os*: *aia/aiu*, *akuia/akuios*, *ama/amu*, *ana/anu*, *belsa/belsu*, *stena/stenu*, *eladuna/eladunos*.⁷⁰
- Lloris y Cólera también mencionan otros sufijos que posiblemente tienen su origen indoeuropeo claro. Los sufijos son *-ko-*, que tiene tres terminaciones, es el más frecuente en el celtibérico para formar los nombres de las familias y puede variar de la siguiente manera: *-iko-*, *-oko-*, *-sko-*, *-ioko-*, *-ako-*, *-nko-*, *-iako-*, *-uko-*, *-rko-*, *-aiko-*, *-eko-*, *-ieko-* y los sufijos *-yo-*, *-o-*, *-no-*, *-ro-* y *-lo*.
- En cuanto a la **graduación** los autores Lloris y Cólera exponen, que no se sabe un método definitivo para formar un adjetivo comparativo, pero hay algunas palabras que muestran una estructura de superlativo con los sufijos *-omo-* (o *-ḡmo-*); *-(i)s-omo-* (o *-is-ḡmo-*) como en: *sekiasamos*: “el muy victorioso”. También mencionan que en este caso el celtibérico es muy semejante al latín.
- También se fijaron a las desinencias de los verbos para conocer las formas verbales. Así se encuentran formas verbales con terminación *-ti*, 3ª p. sg. presente activa, como *ambitiseti* relacionado etimológicamente con *ambitinkounei*, posible infinitivo; formas verbales con terminación *-t*, 3ª p. sg. pasado en las que *-t* se transformaría en *-θ*, que en la escritura se reflejaría con sigma <z>, como *terberez*; formas verbales con terminación *-nti* 3ª p. del pl. presente, voz activa, como *aranti*; una forma verbal con terminación *-nt* 3ª p. del pl. pasado, voz activa, podría ser *atibion* y la terminación *-nto* 3ª p. del pl. pasado, voz media como *auzanto*.⁷¹

3.3.2.4. Léxico, conjunciones y el negativo del celtibero

Entre las palabras que se han podido identificar, destacan los topónimos y los nombres propios, que nos informan sobre la geografía y la sociedad celtibérica. Sin embargo, también se han reconocido otras categorías gramaticales, como conjunciones, negativos, prefijos, pronombres y numerales. basándome en el trabajo de Wodtko, que ofrece un buen panorama sobre el léxico y clases de las palabras de celtibérico.

- Las conjunciones *kue* “y” y *ue* “o”.

⁷⁰ Dagmar WODTKO, *An outline of Celtiberian grammar*, Freiburg: Freidok 2003, 27, <<http://www.freidok.uni-freiburg.de/volltexte/747/>>, [consulta: 25/03/2023].

⁷¹ BELTRÁN LLORIS y JORDÁN CÓLERA, «Celtibérico», 644.

- El negativo *ne-* “no” que es siempre escrito juntos con el resto de la palabra, por ejemplo: *nebintor*, *nelitom*. y *nekue* “ni”, “ni siquiera” etc.
- Los términos de parentesco como: *kentis* “hijo”, “**descendiente**”, *tuateres* (plural de “hija”), *launi* (no cierto, pero probablemente “esposa”), *uiros* (“hombre”)
- Otras palabras como: *ueidos* “testigo”; *fiadu* “saber” o “ver”; *bitnis* “un funcionario del pueblo”; *kortika* “hospitalidad pública”, de una ciudad, *arganto* “plata” y *bedd* “sepultura” o “extraer minas” -> *arkatobedom* “mina de plata”; *teiuantikum* “llamar al dios” -> “dios” puede ser algo como ¿*teiuo/a?*; *stah* “levantarse”; *doh* “dar o regalar”; *koloutios* “famoso”; *statu* “sentarse”; *kara* “amar o querer”.⁷²

Tabla I: Flexión nominal de los casos propuesta por Lloris y Cólera:⁷³

Singular	-ā/ā-	-ō	-ī	-ū	-n	-r	-nt	Resto ocl.
Nominativo	-a <*-ā <i>kusta</i>	-os <*-ōs <i>boutos</i>	-is <*-īs <i>kenis</i>	---	-u <*-ōn <i>melmu</i>	-r <*(V)r <i>kar</i>	---	*-K + s <i>teiuoreikis</i> (?)
Acusativo	-am <*-ām <i>toutam</i>	-om <*-ōm <i>boustom</i>	-im <*-īm <i>aratim</i>	---	---	---	-am <*-nt-ŋ <i>tirikantam</i>	---
Genitivo	-as <*-ās <i>turuntas</i>	-o <*-ō <i>Aualo</i>	-eys <*- eys <i>luzeis</i> (?)	---	-(u)nos <*- (V)n-ōs <i>melmunos</i>	-(e)ros <*- (V)r-ōs <i>tuateros</i>	-os/-es <*-nt- os/-es <i>tirikantos</i> <i>steniotes</i>	-os <*-K- ōs <i>tokoitos</i>
Dativo	-ay <*-āy <i>masnai</i>	-uy <*-ōy <i>ueizui</i>	-ey <*-ey <i>kenei</i>	-wey <*- wey <i>LVGV EI</i>	-(u)ney <*(V)n-ey <i>terkininei</i>	---	-ē <*-ey <i>STENIONTE</i>	-ey <*-K- ey <i>tokoitei</i>
Ablativo	-az <*-ād <i>arekorataz</i>	-uz <*-ōd <i>usamuz</i>	-iz <*-īd <i>bilbiliz</i>	---	-(u)nez <*(V)n-ēd <i>oilaunez</i>	---	---	-ez <*-K- ēd <i>sekobirikez</i>
Instrumental	-ay <*-āy <i>kustai</i> (?)	-ey <*-ey <i>lutiakei</i>	---	---	---	---	---	---
Plural	-ā/ā-	-ō	-ī	-ū	-n	-r	-nt	Resto ocl.
Nominativo	---	-oy <*-oy <i>stoteroi</i> (?)	---	---	---	-(e)res <*- (v)r-es <i>tuateres</i>	---	-es <*-K-ēs <i>aleites</i> (?)
Acusativo	-as <*-ās <i>listas</i> (?)	-us <-ons <i>matus</i> (?)	---	---	---	---	---	---
Genitivo	-aum <*-āō <i>m</i> <i>otanaum</i> (?)	-um <*-ōm <i>abulokum</i>	-isum <*- is-ōm <i>kentisum</i> (?)	-owm <*-ow- ōm +DNOVM? (?)	---	---	---	---
Dativo Ablativo	---	-ubos <*(o)b ^h os <i>arekoratikubos</i>	---	---	---	-rubos <*(o)b ^h os <i>matrubos</i>	---	---

⁷² WODTKO, *An outline of Celtiberian grammar*, Freiburg: Freidok 2003, 29-30, <<http://www.freidok.uni-freiburg.de/volltexte/747>>, [consulta: 26/03/2023].

⁷³ BELTRÁN LLORIS y JORDÁN CÓLERA, «Celtibérico», 642-643.

3.4. *La lengua vasca: historia, características y preservación*

En este subcapítulo, con ayuda del trabajo de Sarasua y Morvay he introducido la gramática de la lengua vasca. He explicado cómo se forman y se combinan las palabras en euskera, y qué significados expresan. También he contado cómo el euskera ha interactuado con otras lenguas a lo largo de la historia. El objetivo es dar una idea general y actual de la lengua vasca desde un punto de vista gramatical.

3.4.1. La evolución de “euskera”

El euskera es una lengua de gran diversidad dialectal, fruto de la historia y la geografía de sus hablantes. Se distinguen cinco dialectos principales: el occidental, el central, el navarro, el navarro-labortano y el suletino. Estos dialectos presentan diferencias en el léxico, la gramática y la pronunciación que pueden dificultar la comprensión mutua. Por ello, desde mediados del siglo XX se ha desarrollado una forma estandarizada de la lengua, denominada euskera batúa o euskera unificado, que se emplea en los ámbitos educativo, mediático y administrativo.

El euskera ha tenido que afrontar y adaptarse a la presión y la influencia de otras lenguas, especialmente del latín, del castellano y del francés. Sin embargo, ha sabido conservar su identidad y su riqueza lingüística, gracias a la resistencia y al orgullo de sus hablantes. El euskera es hoy una lengua viva y moderna, que se adapta a los cambios sociales y culturales y que cuenta con una amplia producción literaria y artística. El euskera tiene carácter oficial junto al castellano en el País Vasco y en parte de Navarra (España), pero no goza de reconocimiento oficial en el País Vasco francés. Según datos de 2016, unos 750 000 habitantes del País Vasco dominan el euskera como lengua materna o con competencia plena.⁷⁴

El euskera es una lengua antigua y singular que se ha mantenido viva a lo largo de los siglos en la península ibérica. A diferencia de la mayoría de las lenguas europeas, el euskera no tiene una raíz indoeuropea ni se vio influenciado tanto por el latín durante la romanización. Su origen y evolución son todavía un misterio para los lingüistas, que han propuesto diversas teorías al respecto. Lo que sí se sabe es que el euskera es una lengua rica y compleja que refleja la cultura y la Sarasua sostiene que la recesión actual se originó al comienzo del segundo milenio a. C, cuando el indoeuropeo se difundió por Europa mediante el comercio y la cultura, no por invasiones. Esto conllevó tres migraciones celtas a la península entre los siglos VII y IV a. C. La latinización fue una fase más del largo proceso de indo europeización del sur y el oeste de Europa.

⁷⁴ VI Encuesta Sociolingüística de euskadi.eus, <https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/argitalpenak/es_6092/adjuntos/Resumen_VI_Encuesta_Socioling%C3%BC%C3%ADstica_EAE_%202016_1.pdf>, [consulta: 01/04/2023].

Este proceso acabó con todas las lenguas no latinas de la península, excepto el euskera. Esta lengua conserva rasgos y expresiones de una cultura antigua, pese a las influencias posteriores.⁷⁵ Por eso voy a utilizar el vasco actual para este subcapítulo.

3.4.2. Fonética y fonología

El euskera presenta un sistema fonológico complejo y rico, con algunas características distintivas respecto a otras lenguas romances o indoeuropeas. Las vocales del euskera son cinco: /a/, /e/, /i/, /o/ y /u/. Su longitud puede variar según la posición y el acento en la palabra. La escritura no suele marcar la longitud vocálica, salvo en casos especiales. Por ejemplo, “etxe” (casa) tiene una /e/ larga, mientras que “etxeak” (casas) tiene una /e/ corta.

El euskera tiene un sistema fonológico complejo y rico, con algunas características distintivas respecto a otras lenguas romances o indoeuropeas. El modo de articulación del euskera se clasifica en:

- **Oclusivas:** El euskera tiene oclusivas sordas y sonoras en los puntos de articulación bilabial /p/ y /b/, dental /t/ y /d/, velar /k/ y /g/ y palatal /c/ y /j/.
- **Fricativas:** El euskera tiene fricativas sordas y sonoras en los puntos de articulación labiodental /f/, dorsoalveolar /z/, apicoalveolar/s/, palatal /x/, velar /j/, glotal /h/.
- **Africadas:** El euskera tiene africadas sordas y sonoras en los puntos de articulación dorsoalveolar /tz/, apicoalveolar /ts/, palatal /tx/.
- **Nasales:** El euskera tiene nasales en los puntos de articulación bilabial /m/, apicoalveolar /n/ y palatal /ñ/.
- **Laterales:** El euskera tiene laterales en los puntos de articulación apicoalveolar (/l/) y palatal (/ʎ/).
- **Vibrantes:** El euskera tiene dos vibrantes en los puntos de articulación apicoalveolar /r/ y /r/ que se diferencian según el número de las vibraciones, es decir múltiple y simple.⁷⁶

3.4.3. Morfosintaxis

En este subcapítulo voy a explicar brevemente cómo funciona la flexión nominal vasca y a dar algunos ejemplos de su uso en español. Para ello, me he basado en la norma académica del

⁷⁵ Patricio URQUIZU SARASUA, *Gramática de la lengua vasca*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2013, 23-24.

⁷⁶ *Ibid*, 111.

euskera batúa o unificado, que es la variedad estándar que se enseña en las escuelas y se usa en los medios de comunicación.

Una de las características más interesantes y complejas de esta lengua es su sistema de flexión nominal, que consiste en la adición de sufijos al final de los sustantivos para indicar su función sintáctica, su número, su caso y su relación con otros elementos de la oración.

La flexión nominal vasca se divide en dos partes: el tema y el morfema flexivo. El tema es la forma básica del sustantivo, que puede ser simple (*etxe*, “casa”) o compuesta (*etxe berri*, “casa nueva”). El morfema flexivo es el sufijo que se añade al tema para expresar las diferentes categorías gramaticales. El morfema flexivo se compone a su vez de varios elementos: el determinante, el número o el caso.

El determinante es el elemento que indica si el sustantivo es definido o indefinido. El determinante definido es *-a* para los sustantivos singulares y *-ak* para los plurales. El determinante indefinido es *-bat* para los singulares y *-batzuk* para los plurales. Por ejemplo:

- **etxe-a**: “la casa”
- **etxe-ak**: “las casas”
- **etxe-bat**: “una casa”
- **etxe berri-batzuk**: “unas casas nuevas”

En este ejemplo se también puede ver cómo funciona el número, el singular no tiene marca explícita, mientras que el plural se forma con *-k*.

El caso es el elemento que indica la función sintáctica del sustantivo y su relación con otros elementos de la oración. El euskera tiene 16 casos principales: nominativo, partitivo, ergativo, dativo, genitivo posesivo y locativo-temporal, instrumental, sociativo, motivativo, destinativo, prolativo, inesivo, ablativo, adlativo (ad. terminal, ad. tendencial) y destinativo. Cada caso tiene una terminación específica que se añade al tema o al determinante. Todos los casos es posible ver muy bien en siguiente tabla que he creado con las informaciones del trabajo de Morvay⁷⁷:

⁷⁷ Károly MORVAY, «Trabajos y actas de la Real Academia de la Lengua Vasca», en *Liburukia* 30, vol. 2, Bilbao: Euskaltzaindia, 1985, 445-449.

Tabla II: Tabla de la flexión nominal de casos del vasco:

	Indefinido	Singular	Plural
Nominativo	-Ø	-A-Ø	-AK-Ø
Ergativo	-(e)K	-AK	-EK
Dativo	-(r)I	-ARI	-EI
Posesivo	-en	-en	
Locativo	-	-ko	
Sociativo	-(r)EKIN	-AREKIN	-EKIN
Instrumental	-(e)Z	-AZ	-EZ
Partitivo	(r)IK	-	-
Genitivo posesivo	(r)EN	-AREN	-EN
Genitivo locativo-temporal	-(e)TAKO	- (e)KO	-ETAKO
Motivativo	-((r)EN) GATIK	-A(REN)GATIK	-ENGATIK
Prolativo	-TZAT	-	-
Inesivo	- (e)TAN	-(e)AN	-ETAN
Ablativo	-(e)TATIK	-eTIK	-ETATIK
Adlativo	(e)TARA	-(e)RA	-ETARA
Ad. terminal	-(e)TARAINO	(e)RAINO	-ETARAINO
Ad. tendencial	-(e)TARANTZ	-(e)RANTZ	-ETARANTZ
Destinativo	-(r)ENTZAT	-ARENTZAT	-ENTZAT

Como se puede observar, la flexión nominal vasca es un sistema muy rico y variado que permite expresar muchos matices semánticos y sintácticos.

Los **pronombres** principales en euskera son los siguientes:

- **Pronombres personales:** *ni* “yo”, *hi* “tú” (informal), *zu* “tú”, *hura* “él/ella”, *gu* “nosotros/as”, *zuek* “vosotros/as”, *haiek* “ellos/as”.
- **Pronombres posesivos:** *nire* “mi/mío”, *hire* “tu/tuyo”, *haren* “de él”, “suyo”, *gure* (nuestro/a), *zure* “tuyo” “de usted”, *zuen* “vuestros” “de ustedes”, *haien* “de ellos” “suyo”.
- **Pronombres demostrativos:** son en euskera tres en singular y plural: *hau* “este/a”, *hori* “ese/a”, *hura* “aquel/la”; *hau-ek* “estos/as”, *hori-ek* “esos/as” y *haiek* “aquellos/as”
- **Pronombres interrogativos:** *nor*, algunos vascos utilizan *zein* “quién”, *zer* “qué”, *nola* “cómo”, *non* “dónde”, *noiz* “cuándo”, *zergati* “por qué”.
- **Pronombres relativos:** Su utilización en euskera es muy poco frecuente. *zein/a* “que/cual”⁷⁸

⁷⁸ URQUIZU SARASUA, *Gramática de la lengua vasca*, 157.

- **Pronombres indefinidos:** *norbait* “alguien”, *zerbait* “algo”, *edonor* “cualquiera”, *inor* “nadie”, *ezer* “nada”, *zenbait* “algunos”.⁷⁹
- **Pronombres recíprocos:** “son aquellos que acompañan a los verbos recíprocos, es decir, aquellos que indican reciprocidad o cambio mutuo de acción entre dos o más personas, animales o cosas...en euskera se expresan mediante el término *elkar*”⁸⁰

El **género** en lengua vasca es un tema complejo y controvertido. El euskera es una lengua que no tiene género gramatical, es decir, que no distingue entre masculino y femenino en los sustantivos, adjetivos, artículos o pronombres. Sin embargo, el euskera sí tiene formas de expresar el género natural o biológico de las personas y los animales, mediante sufijos, prefijos o palabras específicas como por ejemplo *hijo* “seme” e *hija* “alaba”. Además, el euskera está influido por otras lenguas que sí tienen género gramatical, como el español y el francés, y esto puede afectar al uso del género en el euskera actual. Algunas veces se observa una pequeña diferenciación morfológica luego de un lexema común, y el sufijo más comúnmente utilizado para esto es *-a*. Esto parece ser una adopción del léxico y uso del género en español. Como se puede ver aquí: *koziner* “cocinero”, *kozinera* “cocinera”, *esposo* “esposo”, *esposa* “esposa”.⁸¹

3.4.4. Léxico

El euskera y su léxico es una cuestión compleja y fascinante, original, pero también con muchos préstamos. El euskera es una lengua aislada, es decir, que no tiene relación genética con ninguna otra lengua conocida. Sin embargo, a lo largo de su historia, ha estado en contacto con otras lenguas, especialmente el latín y el romance, y ha incorporado muchas palabras de origen externo a su vocabulario.

El euskera ha influido en las lenguas vecinas, dejando huellas de su presencia en la toponimia, la antroponimia y el léxico de algunas zonas de España y Francia. El euskera ha influido en el español desde la antigüedad, especialmente en los ámbitos relacionados con la geografía, la naturaleza, la cultura y la vida cotidiana. Algunos ejemplos de palabras de origen vasco son: “chatarra” *txatarra*, “órdago” *ez da izango*, “aquejarre” *akelarrea*, “chabola” *txabola*, “cocochoa” *kokatxoa*, “izquierda” *ezker* o “gabarra” *gabarra* etc. Estas palabras suelen tener una etimología clara y se pueden rastrear hasta su forma original en euskera.⁸²

⁷⁹ Ibid, 154-162.

⁸⁰ Ibid, 160-161.

⁸¹ Ibid, 153.

⁸² Irene Hernández VELASCO, «Las palabras que el euskera le dejó al español (y puede que uses a diario sin saberlo)» 2020, <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-55035078>>, [consulta: 15/04/2023].

4. Una búsqueda de relaciones entre las lenguas prerromanas y el español

En este capítulo, me he propuesto comparar las lenguas prerromanas con el español actual y tratar de encontrar posibles relaciones entre ellos. Para ello, he empezado por ofrecer un breve panorama histórico de la romanización de la península ibérica y de las principales lenguas que se hablaban antes de la llegada de los romanos. A continuación, he comparado algunos rasgos lingüísticos de estas lenguas con el español moderno, los que, sin embargo, deben tomarse con cautela, ya que la mayoría de la información mencionada es sólo una hipótesis. Comparar las lenguas prerromanas con el español actual es una tarea difícil porque se trata de lenguas muy diferentes, tanto en su origen como en su evolución. Estas lenguas se clasifican en indoeuropeas (el celtibérico y el lusitano) y no indoeuropeas (el ibérico, aunque he propuesto que puede tener relaciones con el indoeuropeo, el tartesio y el vasco). El español actual es una lengua románica, es decir, derivada del latín vulgar que trajeron los romanos a la Península. Sin embargo, el español también ha recibido influencias de otras lenguas a lo largo de su historia, como el árabe, el francés o el inglés. Por lo tanto, para comparar las lenguas prerromanas con el español actual se necesita tener en cuenta muchos factores históricos, geográficos, culturales y lingüísticos que hacen que la comparación sea compleja y no siempre precisa. Además, se dispone de poca información directa sobre las lenguas prerromanas, ya que la mayoría de ellas desaparecieron sin dejar rastro o solo se conservan algunas inscripciones en escrituras paleohispánicas o en alfabeto latino. Por eso es necesario tomar con precaución las hipótesis que se plantean sobre estas lenguas y su relación con el español actual, ya que pueden estar basadas en suposiciones o conjeturas que no se pueden comprobar con certeza.

4.1. *Romanización de la península*

Con la llegada de los romanos, casi desapareció la mayoría de las civilizaciones mencionadas en los capítulos anteriores. Los romanos iniciaron su conquista de Hispania en el año 218 a. C., aprovechando la segunda guerra púnica contra Cartago. Durante más de dos siglos, los romanos se enfrentaron a la resistencia de algunos pueblos indígenas, que se negaban a aceptar su dominio. Finalmente, en el año 19 a. C., el emperador Augusto dio por concluida la pacificación de Hispania.

La conquista romana supuso un cambio radical en todos los aspectos de la vida de los habitantes de Hispania. Los romanos impusieron su lengua (el latín), su religión (el culto al emperador y a los dioses romanos), su derecho (el *ius civile*), su economía (basada en el comercio

y la explotación de recursos naturales) y su cultura (el arte, la literatura, la filosofía y la ciencia). Los romanos también construyeron una extensa red de infraestructuras, como calzadas, puentes, acueductos, termas, teatros, anfiteatros y templos. Estas obras facilitaron la comunicación y el transporte entre las diferentes provincias romanas que se crearon en Hispania: Tarraconensis (abarcaba gran parte de los territorios norte, este y central de la España moderna y el norte de Portugal.), Baetica (situada en el sur de la península ibérica), Lusitania (en el oeste de la península ibérica) y Gallaecia (el extremo noroccidental de la península ibérica).

La romanización fue un proceso largo y complejo, que no afectó por igual a todas las zonas ni a todas las capas sociales. Algunos pueblos conservaron parte de su identidad y sus tradiciones, como los vascos, mientras que otros se asimilaron completamente a la cultura romana. Algunos individuos destacaron por su colaboración con Roma y alcanzaron altos cargos políticos o militares, mientras que otros sufrieron la explotación o la esclavitud. En cualquier caso, la herencia romana es innegable y ha dejado una profunda huella en la historia y en el patrimonio de España.

El factor más decisivo para la romanización fue la lengua. El latín se impuso como lengua oficial y vehicular del imperio, sustituyendo progresivamente a las lenguas prerromanas. El latín que se hablaba en Hispania era el llamado latín vulgar, una variedad popular y coloquial que se diferenciaba del latín clásico o literario. El latín vulgar sufrió cambios fonéticos, morfológicos y sintácticos que lo alejaron del latín original y lo acercaron a las lenguas romances que surgirían tras la caída del imperio.

También se impuso el alfabeto latino, que ha ayudado a algunas investigaciones de culturas prerromanas, porque, por ejemplo, los celtíberos utilizaron el alfabeto latino por algún tiempo, pero que también ha supuesto una pérdida de la diversidad lingüística y cultural de la península ibérica. El latín se impuso como la lengua oficial del Imperio Romano, y con el tiempo fue evolucionando y dando lugar a las lenguas romances que hoy conocemos, como el español, el catalán, el gallego o el portugués. Las lenguas como el íbero, el celtibérico o el lusitano fueron desplazadas o asimiladas por el latín. Algunas de estas lenguas se han perdido para siempre, y otras solo han dejado algunos testimonios escritos en forma de inscripciones o monedas en su propia escritura y en algunos casos también ya asimilados en alfabeto latino.⁸³

⁸³ CHALUPA, *Dějiny Španělska*, 30-38.

4.2. *Una Búsqueda de relación con el ibérico y el tartesio*

El propósito de este subcapítulo es comparar los antiguos sistemas de escritura de ibérico (véase 3.1.1) con el alfabeto latino español que usamos hoy en día y continuando con la comparación de algunos rasgos de la lengua ibérica y tartesia mencionados previamente en las subsecciones 3.1.2 y 3.1.3 y el subcapítulo 3.2.

Los alfabetos ibéricos tienen un origen común en el alfabeto fenicio, que fue adaptado por los pueblos semíticos occidentales y luego por los griegos. El alfabeto latino tiene su origen en el alfabeto etrusco, que a su vez se basó en el alfabeto griego. Los romanos adoptaron y modificaron el alfabeto etrusco para escribir su lengua latina, y lo difundieron por todo su imperio. Con el tiempo, el alfabeto latino se fue adaptando a las diferentes lenguas y culturas que lo usaban, dando lugar a diversas variantes y modificaciones. Sin embargo, a lo largo de los siglos, la escritura ibérica y el alfabeto latino fueron evolucionando de forma divergente, adaptándose a las necesidades y características de las lenguas y culturas que los empleaban.⁸⁴ Así, la escritura ibérica presenta rasgos propios como la alternancia de la dirección de la escritura (de derecha a izquierda o de izquierda a derecha), la existencia de signos silábicos y consonánticos, y la variedad de variantes regionales. El alfabeto latino, en cambio, se caracteriza por la uniformidad de la dirección de la escritura (de izquierda a derecha), la presencia de signos vocálicos y consonánticos, y la estandarización de las formas de las letras.

En el caso de morfología no existen evidencias sobre la conexión de algunas características con español, sin embargo, una de las características más interesantes de la lengua ibérica es el uso del sufijo *-se*, que se interpreta como un rasgo de ergatividad. Por lo tanto, el sufijo *-se* es un elemento morfológico distintivo del ibérico, que refleja su posible parentesco con el vasco y su estructura ergativa.

Un posible procedimiento de formación de femeninos en la lengua ibérica es la incorporación de un prefijo dental *t-* o *ti-* al sustantivo masculino. Esta hipótesis se basa en el análisis de algunas parejas de palabras que presentan esta alternancia prefijal, como *eban*, *teban*. Sin embargo, este fenómeno no está suficientemente documentado ni confirmado, y podría tratarse de un préstamo o de una coincidencia. En español, la formación de femeninos se realiza principalmente mediante la sustitución de la vocal final del sustantivo masculino por una *-a*, como en *gato*, *gata*, o mediante la adición de un sufijo *-a* al sustantivo masculino terminado en consonante, como en *león*, *leona*. También existen otros procedimientos menos frecuentes, como

⁸⁴ «Latin alphabet» en *Britannica.com*, <<https://www.britannica.com/topic/Latin-alphabet>>. [consulta: 25/04/2023]

el cambio de género sin cambio de forma (el/la artista), la adición de otros sufijos (-*esa*, -*ina*, -*isa*) o el uso de palabras diferentes (toro / vaca) Se puede observar que el español y el ibérico difieren en el modo de expresar el género gramatical de los sustantivos, ya que el primero utiliza principalmente sufijos y el segundo utiliza prefijos. Sin embargo, ambos idiomas comparten la existencia de una categoría de género semántico vinculada al sexo, que se manifiesta en los nombres propios y comunes de personas y animales.

Elementos como -*ai*, -(*i*)*ke*, -(*i*)*ta*, -(*i*)*u* se usan después de nombres propios. Estos elementos podrían tener una función de apelativos o diminutivos, es decir, formas cariñosas o familiares de llamar a alguien. En latín, los diminutivos se formaban mediante el sufijo -*ulus*, -*ula*, -*ulum*, que se añadía al final de los sustantivos. Con la evolución del latín al español, este sufijo se transformó en diferentes formas. En algunas regiones se convirtió en -*ico*, -*ica*, -*icu* mientras que en otras se utilizó la forma -*ito*, -*ita*, -*itu* etc., lo que sugiere una posible influencia o continuidad de las estructuras lingüísticas ibéricas a lo largo del tiempo.

Se discute que el orden de las palabras era el sujeto-objeto-verbo (SOV), pero con pocas evidencias y es posible encontrar también los órdenes objeto-sujeto-verbo (OSV) y sujeto-verbo-objeto (SVO), como en la frase escrita en el latín y el íbero en el arquitrabe de Sagunto: *itor.tebanen.otar.koroto*⁸⁵ que significa “Marco Fabio Isodoro, liberto de Marco, se encargó de la construcción”. En comparación con el español, que es una lengua románica derivada del latín, el ibérico presenta una mayor flexibilidad en el orden de las palabras, ya que el español suele seguir el orden sujeto-verbo-objeto (SVO), aunque también puede alterarlo por razones estilísticas o enfáticas.

Es posible que exista una relación entre el elemento -*mi* y el sufijo -*me* en español, ya que ambos tienen una función pronominal y se refieren a la primera persona del singular. Aunque el ibérico no se considera una lengua indoeuropea el elemento -*mi*, por su parte, es una terminación pronominal que se encuentra en algunas formas verbales en lenguas antiguas de la familia indoeuropea, como el sánscrito, y que se refiere a la primera persona del singular, como *vada-mi* que significa “yo hablo”.⁸⁶ Aunque no hay una relación directa y comprobada entre el elemento -*mi* y el sufijo -*me*, es posible que ambos se hayan desarrollado a partir de una raíz común en la

⁸⁵ Georgeos DÍAZ-MONTEXANO, «El arquitrabe bilingüe ibero-latino de Sagunto», en *academia.edu*, 2, <https://www.academia.edu/11913345/El_arquitrabe_biescritural_y_biling%C3%BCe_%C3%ADbero_latino_de_Sagunto_Otra_biling%C3%BCe_Piedra_de_Rosetta_que_solo_puede_ser_explicada_mediante_lenguas_euroasi%C3%A1ticas_altaico_t%C3%BARquicas>. [consulta: 10/05/2023]

⁸⁶ «Grammatical Numbers Persons and Genders», en *sanskritwisdom.com*, <<https://sanskritwisdom.com/grammar/words/grammatical-numbers-persons-and-genders/>>. [consulta: 10/05/2023]

lengua protoindoeuropea, que era la lengua madre de las lenguas indoeuropeas antiguas y modernas.

En conclusión, el ibérico es una lengua que pertenece a una familia desconocida y que aún presenta muchos enigmas para los lingüistas. Sin embargo, si la consideramos dentro de la familia indoeuropea, es posible encontrar sufijos y elementos gramaticales que presentan similitudes con los que se utilizan en español en la actualidad. Esto sugiere que el ibérico pudo haber tenido cierta influencia en la evolución de las lenguas romances, aunque aún es difícil determinar el grado de relación y la importancia que esta lengua tuvo en la historia lingüística de la península ibérica.

4.3. Una búsqueda de relación con las lenguas celtas

4.3.1. Una búsqueda de relación con el lusitano

A continuación, he comparado el lusitano con el español actual y explicar las dificultades y los desafíos que plantea este tipo de estudio.

El lusitano y el español actual son lenguas muy diferentes y difíciles de comparar por varios motivos. Uno de ellos es que el lusitano es una lengua que apenas se conoce, ya que solo se ha podido recuperar parte de ella a partir de las inscripciones y los nombres propios que se han encontrado. No hay textos literarios ni gramáticas que nos expliquen cómo era el lusitano.

Otro motivo es que el lusitano es una lengua que tiene rasgos tanto de las lenguas itálicas como de las celtas, pero que no se puede encuadrar con claridad en ninguna de estas familias del indoeuropeo. Algunos autores han defendido que el lusitano era una lengua celta “p”, es decir, que mantenía la “p” sonora del indoeuropeo, a diferencia de las lenguas celtas “q”, que la habían cambiado por una k sonora (como el galo o el irlandés antiguo). Otros autores han propuesto que el lusitano era una lengua itálica, relacionada con el latín o el osco-umbro. Si esto fuera cierto en el futuro se podrían hallar algunas similitudes con el español que es una lengua derivada de latín.

Un tercer motivo es que el lusitano es una lengua que desapareció hace casi dos mil años, mientras que el español actual es una lengua viva y en constante cambio. Con la tecnología y el conocimiento que hay hoy se puede descifrar poco por lo que el estudio de esta lengua depende de nuevos descubrimientos arqueológicos que puedan aclarar algunas dudas sobre el lusitano.

Una de las diferencias más notables es el número de géneros gramaticales. Mientras que el lusitano tenía tres géneros: masculino, femenino y neutro, el español solo tiene dos: masculino y femenino. El género neutro se perdió en el proceso de evolución del latín al español y solo se

conserva en algunos pronombres y determinantes, como esto, eso o lo. Otra diferencia es el uso de los casos gramaticales. El lusitano tenía singular y plural, como el español, pero además tenía casos que indicaban la función de las palabras en la oración. Los casos que se han identificado son el nominativo, el acusativo, el dativo, el genitivo y posiblemente el locativo. El español no tiene casos gramaticales, sino que usa preposiciones para marcar estas funciones.

Una de las similitudes entre los dos idiomas es el uso de vocales temáticas para indicar información gramatical. En lusitano, las vocales temáticas como *-o* y *-io* se usaban para indicar tiempo, aspecto y otras características gramaticales. De manera similar, el español usa la flexión verbal para indicar el género y el número de sustantivos y adjetivos.

Además, las terminaciones y los sufijos usados en lusitano difieren significativamente de los usados en español. Por ejemplo, el lusitano tiene una terminación de genitivo singular en *-o*, mientras que en español no se utiliza una terminación específica para el genitivo. Asimismo, el lusitano presenta terminaciones de dativos singulares que varían entre *-oi*, *-ui*, *-u* y *-o*, mientras que el español tiene un sistema más regular de terminaciones de dativos singulares, no cambiando nada y en algunas veces utilizando *-o* para sustantivos masculinos y *-a* para sustantivos femeninos. Ambas lenguas utilizan la terminación *-o* con frecuencia, pero esto no es una indicación directa de una relación entre ellas.

Las palabras *Isaiccid* y *puppid* en lusitano podrían indicar correlativas en lusitano. En español también existen los correlativos y se pueden usar para enlazar frases o cláusulas, por ejemplo, “ni uno ni otro” o “ya no... sino también” etc. Sin embargo, las palabras *Isaiccid* y *puppid* en lusitano no tienen ninguna relación evidente con los correlativos en español, ya que su significado y uso son completamente diferentes.

También mencioné la palabra *iom*, que podría funcionar como un pronombre relativo o demostrativo en lusitano. En español, los pronombres relativos se utilizan para introducir oraciones subordinadas y varían según el género y el número del sustantivo al que se refieren, por ejemplo, “el, los que” o “la, las que”. No se he encontrado ninguna relación directa entre el pronombre relativo *iom* en lusitano y los pronombres relativos en español. Aunque ambos idiomas utilizan pronombres relativos para conectar cláusulas en oraciones compuestas, las formas y funciones de estos pronombres son distintas.

No es sorprendente que no se encuentren muchas relaciones evidentes entre el lusitano y el español, ya que el lusitano fue hablado en la zona donde actualmente se encuentra Portugal. Aunque ambas lenguas pertenecen a la familia de las lenguas indoeuropeas, es natural que hayan

evolucionado de manera independiente durante miles de años. Sin embargo, dada la conexión geográfica y lingüística entre el lusitano y el portugués, es posible que se puedan encontrar más relaciones y similitudes entre estas dos lenguas. Por lo tanto, es más adecuado buscar posibles conexiones entre el lusitano y el portugués, en lugar de entre el lusitano y el español.

4.3.2. Una búsqueda de relación con el celtibérico

El objetivo de este subcapítulo también ha sido buscar una relación con el español, pero centrándose en el celtibérico.

El celtibérico y el español comparten el concepto de número gramatical, pero lo expresan de forma distinta. Se sabe sobre la forma plural de genitivo en el celtibérico que es la desinencia *-um*, mientras que el español forma plurales con los sufijos *-s* y *-es* y no tiene caso genitivo.

Una manera de expresar los seis casos gramaticales que tiene el celtibérico es mediante sufijos que se añaden a las raíces de los sustantivos y adjetivos. Estos casos son: nominativo, vocativo, acusativo, genitivo, dativo y ablativo. El español también dispone de seis casos gramaticales, pero su marcación se basa en la posición sintáctica de los sustantivos o en el empleo de preposiciones.

En cuanto al sistema verbal, el celtibérico parece tener tres modos: indicativo, imperativo y subjuntivo. El modo subjuntivo se caracteriza por el sufijo *-ā-* que se añade al tema verbal. El español, por su parte, tiene cuatro modos verbales: indicativo, subjuntivo, condicional e imperativo. Los modos verbales del celtibérico y del español presentan ciertas similitudes en su funcionamiento.

El género de los nombres propios en lusitano se determina por los sufijos que llevan *-a/u*; *-a/os*. El español no tiene una norma específica para asignar género a los nombres propios. El género se establece según el origen del nombre o el género del referente. De este modo, se observa que el celtibérico y el español comparten algunas características gramaticales, pero también muestran diferencias significativas en su gramática. Aunque se trata de unos sufijos de los nombres propios sería bueno mencionar que los sufijos *-a*, *-os*, existen en español y también son relacionados con el género. El origen de estos sufijos es casi ciertamente del latín donde la mayoría de los sustantivos tenían un sufijo específico que indicaba su género, por ejemplo, el sufijo *-us* para los sustantivos masculinos y el sufijo *-a* para los sustantivos femeninos. Sin embargo, sería bueno mencionar la posibilidad que el celtibérico haya influido en la evolución de los sufijos de género del español.

Los nombres de las familias en celtibérico se formaban principalmente con el sufijo *-ko-*, que tiene un posible origen indoeuropeo. Otros sufijos que también podrían tener ese origen son *-yo-*; *-o-*; *-no-*; *-ro-* y *-lo-*. En español, hay algunos sufijos que se cree que provienen del indoeuropeo, como *-ero*, *-ista*, *-ismo*, *-ito*, *-ote*, entre otros.⁸⁷ No obstante, el español no tiene un sufijo tan frecuente como el *-ko-* celtibérico para los nombres de las familias.

Como se ha visto en el apartado 3.3.2.2, el celtibérico presenta algunos ejemplos de superlativo formados con los sufijos *-omo-* (o *-ḡmo-*) y *-(i)s-omo-* (o *-is-ḡmo-*), que recuerdan a la formación del latín y a algunos superlativos del español como *muchísimo*, *grandísimo*, etc. Aquí existe posible influencia del celtibérico al español, pero es casi cierto que los superlativos en español tienen su origen en el latín. Por el contrario, es posible que aquí el celtibérico estuviera influenciado por el latín durante la romanización.

También he explicado cómo los celtibéricos usaban las terminaciones de los verbos para identificar las formas verbales. Se dan algunos ejemplos de estas terminaciones, como *-ti* para el presente activo de la tercera persona singular y *-nti* para el presente activo de la tercera persona plural. También se mencionan otras terminaciones como *-t*, *-nt* y *-nto* para el pasado en voz activa y media. El español también tiene terminaciones verbales que indican las formas verbales, como *-a* y *-e* en presente indicativo. Entonces tanto en celtibérico como en español, las terminaciones verbales son esenciales para crear las formas verbales y saber el tiempo y la voz que se usan. Las conjunciones *kue* y *ue* tiene la misma función que las “y” y “o” españoles y el negativo *ne-* “no”, “ni” es siempre escrito juntos con el resto de la palabra, por ejemplo: *nebintor*, *nelitom* y *nekue*, muy similar al latín “neque”.

Al final, es posible que muchos sufijos del celtibérico sean similares al latín y al español, lo que podría indicar una posible relación entre ellos. Sin embargo, no se puede descartar la posibilidad de que los celtibéricos hayan tenido contacto con los romanos, ya que se sabe que adaptaron su alfabeto. De hecho, los temas mencionados podrían ser algunos de los primeros ejemplos de romanización de las lenguas prerromanas.

4.4. *Una búsqueda de relación con el vasco*

En este capítulo me centro en la comparación del euskera y el español y la influencia que tenían uno al otro con el paso del tiempo. Son dos lenguas muy diferentes que conviven en el mismo territorio desde hace siglos. El euskera es una lengua aislada, es decir, que no tiene relación con

⁸⁷ «Diccionario de raíces indoeuropeas» en *wikibooks.org*, https://es.wikibooks.org/wiki/Diccionario_de_ra%C3%ADces_indoeuropeas, consulta: [20/04/2023].

ninguna otra lengua conocida, mientras que el español es una lengua románica, derivada del latín. A pesar de esta diferencia, ambas lenguas han intercambiado algunas palabras y han influido en algunos aspectos de su gramática y su pronunciación.

Las vocales del euskera son cinco: /a/, /e/, /i/, /o/ y /u/. Su longitud puede variar según la posición y el acento en la palabra. La escritura no suele marcar la longitud vocálica, salvo en casos especiales. En el español también existen cinco vocales: /a/, /e/, /i/, /o/ y /u/. Sin embargo, su longitud no varía según la posición o el acento, sino que depende de si son tónicas o átonas o puede variar según la posición y el acento en la palabra. Por ejemplo, en “casa” la primera /a/ es tónica y larga, mientras que la segunda es átona y corta. La escritura tampoco marca la longitud vocálica en español.⁸⁸

Las consonantes del euskera según el punto de articulación se clasifican en bilabiales (p, b), dentales (t, d), velares (k, g), palatales (tx, in), labiodentales (f), dorsoalveolares (tz), predorsopalatales (j), apicoalveolares (ts, n, s) y glotales (h). El español tiene algunas consonantes según el modo de articulación similares, pero no tiene consonantes dorsoalveolares, predorsoalveolares (/s/ existe en algunas partes de Andalucía y América) ni glotales. Como se puede observar, hay algunos puntos de articulación que coinciden entre el euskera y el español, pero otros que son diferentes.⁸⁹

Según el modo de articulación, en español, como en euskera, existen oclusivas sordas y sonoras bilabiales /p/ y /b/, dentales /t/ y /d/, velares /k/ y /g/ y palatales /č/ y /j/. Además, el español tiene fricativas sordas y sonoras en los puntos de articulación labiodental (solo sorda) /f/, alveolar /s/ y /z/, palatal (solo sonora) /ʃ/ y velar (solo sorda) /x/.⁹⁰ En cuanto a las africadas, el español también cuenta con africadas palatales /č/ y /j/. En relación con las nasales, el español tiene las mismas tres nasales que el euskera bilabial /m/, alveolar /n/ y palatal /ɲ/. El español también cuenta con lateral velar /ʎ/, pero la lateral velar solo existe en algunas variedades dialectales del español. Con respecto a las vibrantes, el español tiene una vibrante múltiple alveolar /r/ y una vibrante simple alveolar /r/.⁹¹

En resumen, ambos idiomas comparten muchas características en cuanto a sus sistemas consonánticos, aunque existen algunas diferencias. Ambos tienen oclusivas, fricativas, nasales,

⁸⁸ Orlando ALBA, *Manual de fonética hispánica*, San Juan: Editorial Plaza Mayor 2014, 99.

⁸⁹ Ibid, 125-130 y 243-246.

⁹⁰ Ibid, 123.

⁹¹ Ibid, 131-133.

laterales y vibrantes, pero difieren en algunos puntos de articulación y en la presencia de algunas consonantes específicas.

El sistema de flexión nominal en euskera consiste en añadir sufijos al final de los sustantivos para indicar su función sintáctica, número, caso y relación con otros elementos de la oración. Este sistema se divide en dos partes: el tema y el morfema flexivo. El tema es la forma básica del sustantivo, que puede ser simple o compuesto. El morfema flexivo es el sufijo que se agrega al tema para expresar diferentes categorías gramaticales como el determinante, el número y el caso. Por otro lado, el español tiene un sistema de flexión nominal más simple en comparación con el euskera. El español tiene inflexión de género (masculino y femenino)⁹² y número (singular y plural). Los sustantivos en español suelen terminar en *-o* para los sustantivos masculinos singulares y *-a* para los sustantivos femeninos singulares. Para formar el plural, se agrega *-s* al final del sustantivo tanto para sustantivos masculinos como femeninos.⁹³

Previamente he mencionado que el euskera tiene 16 casos principales, que incluyen nominativo, partitivo, ergativo, dativo, posesivo genitivo, locativo-temporal, instrumental, sociativo, motivativo, destinativo, prolativo, inesivo, ablativo, adlativo (terminal y tendencial), y destinativo. Cada caso tiene una terminación específica que se agrega al sustantivo o a su determinante. En comparación el español tiene seis casos principales⁹⁴, y a menudo están marcados por el uso de preposiciones en lugar de terminaciones de casos. En cambio, los casos del euskera están marcados por sufijos específicos que se añaden al sustantivo a su determinante. Además, los casos específicos en euskera cumplen diferentes funciones en una oración, como indicar posesión, ubicación, dirección o agencia, mientras que, en español, las preposiciones se utilizan para transmitir estas mismas funciones. En general, el sistema de casos del euskera es más elaborado y matizado en comparación con el sistema de casos más simple del español.

A diferencia del euskera, el español también tiene varios tipos de pronombres, pero algunos de ellos difieren de los del euskera. Los principales tipos de pronombres en español incluyen pronombres personales (*yo, tú, él/ella, nosotros/as, vosotros/as, ellos/as*), pronombres posesivos (*mi/mío, tu/tuyo, su/suyo, nuestro/a, vuestro/a, su/suyo*), pronombres demostrativos (*este/a, ese/a, aquel/la*), pronombres interrogativos (*quién, qué, cómo, dónde, cuándo, por qué*), pronombres relativos (*que, quién, cual, cuyo/a*), y pronombres indefinidos (*alguien, algo, alguno/a, nadie, nada, ningún/a, cualquiera*). Sin embargo, el español no tiene un pronombre

⁹² REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS de la Lengua Española, *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, 2009. 23-33.

⁹³ Ibid, 35-47.

⁹⁴ Ibid, 221-234.

específico para acciones **recíprocas** como *elkar* en euskera.⁹⁵ Y como ya he mencionado en 3.4.3, en contraste con español, el euskera no tiene género gramatical, lo que significa que los sustantivos, adjetivos, artículos o pronombres no se distinguen entre masculino y femenino. Sin embargo, el euskera tiene formas de expresar el género natural o biológico de personas y animales a través de sufijos, prefijos o palabras específicas. El euskera también está influenciado por idiomas como el español y el francés, que sí tienen género gramatical, y esto puede afectar el uso del género en euskera.

Al final, el léxico de español fue enriquecido por el vasco varias veces, pero no voy a contar todos y solo mencionaré las palabras que se usan diariamente como, izquierda, mochila, muñeca, chorizo, chuleta, sagar o chaval. A la inversa el vasco ha prestado una cantidad significativa de palabras del español. Muchos de estos préstamos están relacionados con la tecnología, la cultura y la política modernas, como las palabras vascas para “ordenador” *ordenagailu*, “televisión” *telebista*, “gobierno” *gobierno* y “democracia” *demokrazia*.

4.5. *Los topónimos*

Como el último subcapítulo me gustaría mencionar los topónimos, ya que no parecen influidos por las reglas gramaticales, pero existen como una palabra, del origen prerromano, por miles de años solamente poco cambiada.

Los topónimos de las lenguas prerromanas han pervivido hasta nuestros días por diversas razones. Una de las principales es que estos nombres de lugares suelen hacer referencia a características geográficas o históricas que son únicas de la región.

Otra razón por la que estos topónimos han sobrevivido es porque fueron adoptados por los romanos cuando conquistaron la Península Ibérica. Los romanos utilizaron muchos de estos nombres para referirse a lugares y regiones que habían conquistado. De esta manera, muchos topónimos de origen celta o íbero se mantuvieron en uso incluso después de la llegada de los romanos.

Además, en algunos casos, los topónimos se han mantenido debido a la influencia de las lenguas vernáculas que se hablaban en la región. Por último, los topónimos de las lenguas prerromanas también han sobrevivido debido a la importancia de la tradición y la identidad cultural en las regiones donde se hablaban estas lenguas. En muchas regiones de España, la preservación de los topónimos antiguos es vista como una forma de honrar la historia y la cultura

⁹⁵ Ibid, 6-19.

de la región. Por ejemplo, en Galicia, donde se habla gallego, los topónimos de origen celta son muy comunes y se consideran una parte importante de la identidad cultural de la región.

Algunos ejemplos de los topónimos conservados hasta hoy son, por ejemplo, del íbero “Barcelona” que proviene de *Barkeno*⁹⁶, que era el nombre de un asentamiento íbero; la ciudad “Sagunto”⁹⁷ que hasta hoy tiene lo mismo topónimo de origen ibérico o la antigua ciudad romana “Tarragona” y provincia “Tarraconensis”, los romanos adoptaron el topónimo del pueblo ibérico *Taraco/n*⁹⁸.

Se conservaron muchos topónimos de origen celta, ya que los gallegos tienen orgullo en sus antecedentes. Por ejemplo, la ciudad ubicada en la provincia de Soria, España, fue fundada por los celtíberos en el siglo III a. C. Su nombre original era *Numantia*, que significa *Num-* “Nombrada”, *-an-* “de muchos modos, tantos”, *-tia* “Divina” pero, aunque fue originalmente ciudad celtibérica, el nombre parece tener orígenes en el griego antiguo.⁹⁹ Además, la ciudad “Segovia” tiene el origen celtibérico de la raíz celtíbera *sego-* “victoria, fuerza” y *briga* “montaña, fortaleza, ciudadela” compartiendo la misma raíz céltica con otros topónimos como Segóbriga, Segeda y Segontia.¹⁰⁰ Otro ejemplo es la ciudad “Borja” en Zaragoza que proviene del topónimo *Bursau* en celtíbero.

Por supuesto en España figuran muchos topónimos vascos, puesto que el país vasco forma parte de España. Entre los topónimos vascos más conocidos encontramos ciudades como Bilbao, Vitoria-Gasteiz o Pamplona, así como otros lugares como el monte Jaizkibel o la sierra de Aralar. Además, es común encontrar topónimos vascos en zonas cercanas a estas regiones, como es el caso de localidades de Cantabria, Burgos, Álava o La Rioja. Los nombres de estos lugares suelen estar formados por palabras vascas que describen alguna característica geográfica del lugar, como su relieve, la presencia de agua o algún otro elemento destacado.

En resumen, los topónimos de las lenguas prerromanas han sobrevivido hasta nuestros días debido a una variedad de factores, incluyendo la importancia geográfica o histórica de la región, la influencia de otras lenguas y dialectos, y la importancia de la tradición y la identidad cultural.

⁹⁶ Joan De DÉU PRATS, *Llegendes Històriques de Barcelona*. Barcelona: Publicacions de l’Abadia de Montserrat, 2010, 11.

⁹⁷ «Sagunto», en *britannica.com*, <<https://www.britannica.com/place/Sagunto>>. [consulta: 11/05/2023]

⁹⁸ Natàlia QUERALT, «¿Por qué Tarragona se llama así?» en *Diari de Tarragona*, 2017, <<https://www.diaridetarragona.com/tarragona/por-que-tarragona-se-llama-asi-20160830-0008-BMDT201608300008>>. [consulta: 11/05/2023]

⁹⁹ Enrique CABREJAS IÑESTA, *Numancia*, en *academia.edu*, 2014, 2-5, <https://www.academia.edu/7637182/El_origen_del_nombre_NUMANCIA>. [consulta: 11/05/2023]

¹⁰⁰ «Segovia», en *wikionary.org*, <<https://es.wiktionary.org/wiki/Segovia>>. [consulta: 11/05/2023]

Estos topónimos son un testimonio de la diversidad y riqueza lingüística de la Península Ibérica y una muestra de la continuidad cultural que ha existido a lo largo de los siglos.

5. Conclusiones

El objetivo principal de esta tesis ha sido tratar de encontrar las posibles huellas de las lenguas prerromanas en el español actual. A medida que avanzaba en mi estudio me di cuenta de que la información disponible no era suficiente para lograr ese objetivo de manera concluyente. Por lo tanto, me centré en comparar los restos analizados con el español y propuse algunas posibles relaciones entre ellas, pero siempre teniendo en cuenta la necesidad de cautela y de considerar otros factores que podrían influir en la evolución del lenguaje.

Aunque no se ha podido confirmar si existe una relación gramática entre el español y las lenguas prerromanas debido a la falta de datos fiables, se ha demostrado que en algunos casos existen posibles relaciones entre los sufijos y algunas semejanzas entre las lenguas procedentes del indoeuropeo. También esta tesis ha proporcionado una visión detallada de la rica historia de la región y ha demostrado la importancia de preservar y estudiar las lenguas y culturas de la península ibérica para entender mejor la historia y patrimonio lingüístico y cultural común.

El estudio de las lenguas prerromanas es un tema fascinante pero también muy desafiante debido a la falta de documentación escrita y la pérdida de la tradición oral. La mayoría de estas lenguas se hablaron en Europa antes de la llegada de los romanos y no hay muchos registros escritos que nos permitan comprender completamente su gramática, vocabulario y estructura. Además, la complejidad de las lenguas prerromanas y su falta de relación directa con otras lenguas conocidas hacen que su estudio sea aún más difícil. Sin embargo, con los avances tecnológicos y arqueológicos, como la excavación de nuevos sitios y el uso de herramientas de la inteligencia artificial, se están descubriendo nuevos hallazgos que pueden ayudar a arrojar luz sobre el origen y desarrollo de estas lenguas antiguas. Con estos nuevos descubrimientos, los lingüistas y arqueólogos pueden trabajar juntos para descifrar los misterios de las lenguas prerromanas y comprender mejor el legado de los pueblos que las hablaron.

En cuanto a posibles mejoras o ampliaciones de la investigación, se podrían explorar en mayor profundidad algunas de las lenguas prerromanas que han sido tratadas en este trabajo, como la tartesia o la lengua lusitana. En el caso de la lengua lusitana, se podría establecer una relación con el portugués y analizar más a fondo las similitudes y diferencias entre ambas lenguas. Además, sería interesante analizar el impacto de la romanización en la evolución de las lenguas peninsulares, así como el papel de las lenguas prerromanas en la formación del español. También se podría profundizar en el estudio del euskera y su relación con otras lenguas, tanto europeas como africanas. En cuanto a críticas a la propia investigación, se podría señalar la necesidad de

contar con más fuentes y datos para poder ofrecer una visión más completa de las lenguas prerromanas y su evolución. Además, se podría cuestionar la validez de algunas de las comparaciones realizadas con el español, ya que en algunos casos se han encontrado similitudes superficiales que podrían ser fruto de la casualidad o sus conexiones con el indoeuropeo.

En esta tesis he logrado identificar y analizar una serie de aspectos importantes sobre las lenguas prerromanas. Sin embargo, es importante reconocer que, debido a limitaciones en el acceso a ciertos recursos, no fue posible examinar toda la información disponible. Por lo tanto, es posible que algunos datos cruciales no hayan sido considerados, lo que podría afectar la integridad y precisión de los resultados presentados en este trabajo. Por lo tanto, se recomienda que futuras investigaciones tengan en cuenta estas limitaciones y busquen formas alternativas de obtener acceso a la información necesaria para una comprensión más completa y precisa del tema.

También me he dado cuenta de que he centrado demasiado en el contexto histórico de las culturas prerromanas de la península ibérica y no he prestado suficiente atención a los restos lingüísticos de estas culturas. Aunque es importante comprender el contexto histórico en el que estas lenguas fueron habladas, el análisis lingüístico de los restos podría arrojar más luz sobre la diversidad lingüística y de estos pueblos. Sería interesante ver un trabajo que se centra en el análisis lingüístico, para tener una visión más completa de estos pueblos y sus lenguas.

La generalización de mis comparaciones está sujeta a ciertas limitaciones. Por ejemplo, los restos están a menudo en malas condiciones y descifrarlos toma mucho tiempo, por lo que he dependido demasiado de los trabajos de especialistas e investigadores, ya que no tengo acceso a los restos por mí mismo.

Resumiendo, me he centrado en buscar huellas de las lenguas prerromanas en el español actual y tratar de encontrar unas relaciones entre ellos. Aunque no se pudo confirmar una relación gramatical entre el español y las lenguas prerromanas, he propuesto algunas hipótesis de las semejanzas entre algunos elementos y se demostró la rica diversidad lingüística y cultural de la península ibérica, lo que destaca la importancia de preservar y estudiar estas lenguas y culturas para comprender mejor la historia y patrimonio común. Además, se proponen posibles mejoras y ampliaciones en la investigación, como profundizar en algunas lenguas prerromanas y su relación con el español, el impacto de la romanización y la relación del euskera con otras lenguas.

Sin embargo, la investigación tiene limitaciones, como la falta de acceso a ciertos recursos y la dependencia de especialistas e investigadores para decodificar los restos lingüísticos. Se sugiere que las futuras investigaciones consideren estas limitaciones y busquen formas

alternativas de obtener acceso a la información necesaria para una comprensión más completa y precisa del tema. Además, se reconoce que el trabajo se centró demasiado en el contexto histórico y no prestó suficiente atención a los restos lingüísticos, por lo que se propone un equilibrio entre la historia y el análisis lingüístico para tener una visión más completa de estos pueblos y sus lenguas.

Finalmente, me doy cuenta de que en mi investigación a veces he nombrado muchos detalles y características de las lenguas prerromanas sin realmente utilizarlos en la comparación con el español y en teoría funcionan solamente como una curiosidad. En particular, he creado una tabla con los casos y vocales de algunas lenguas, pero no he logrado utilizarla de manera efectiva en mi análisis comparativo. Esto puede haber hecho que mi investigación parezca más detallada e informativa de lo que realmente es, y puede haber distraído al lector del objetivo principal de la comparación con el español. En el futuro, me esforzaré por ser más selectivo en la información que presento y asegurarme de que sea relevante para mi argumento principal y análisis comparativo.

6. Referencias bibliográficas

- ALBA, Orlando, *Manual de fonética hispánica*, San Juan: Editorial Plaza Mayor, 2014.
- ALMAGRO-GORBEA, Martín, MARINÉ, María y ÁLVAREZ SANCHÍS, Jesús (eds.), *Celtas y Vettones*, Ávila: Diputación Provincial de Ávila, 2001.
- AUBET, María, *The Phoenicians and the West: Politics, Colonies and Trade*, Cambridge: Cambridge University Press, 2001.
- BARTON, Simon, *A history of Spain*, Londres: Palgrave Macmillan, 2004.
- BELTRÁN LLORIS, Francisco y JORDÁN CÓLERA, Carlos, «Celtibérico», en *Palaeohispanica revista sobre lenguas y culturas de la Hispania Antigua*, vol. 18, Zaragoza: Diputación Provincial de Zaragoza, 2018, 631-688.
- BLANCO FREIJERO, Antonio, *Historia de España*, Madrid: Historia 16, 1996.
- CUNLIFFE, Barry, *Celtic from the west 2: Rethinking the Bronze age and the Arrival of Indo-European in Atlantic Europe* (ed. John T. Koch), Oxford: Oxbow Books, 2013.
- CUNLIFFE, Barry, *The ancient Celts*, Londres: Penguin, 1997.
- CHADWICK, Nora, *The Celts*, Londres: Penguin, 1970.
- CHALUPA, Jiří, *Dějiny Španělska*, Praha: NLN, 2017.
- CHARLES-PICARD, Gilbert, *Daily life in Carthage at the time of Hannibal*, Nueva York: The Macmillan Company, 1961.
- DÉU PRATS, Joan De, *Llegendes Històriques de Barcelona*. Barcelona: Publicacions de l'Abadia de Montserrat, 2010.
- ESPARZA ARROYO, Ángel y MARTIN VALLS, Ricardo, «Génesis y evolución de la Cultura celtibérica», *Paleoetnología de la Península Ibérica: actas de la Reunión celebrada en la Facultad de Geografía e Historia de la Universidad Complutense*, Madrid: Editorial Complutense, 1989, 259-279.
- ESPARZA, Daniel, *La realidad simbólica de España. Una perspectiva histórica de la identidad española y los mitos de origen*, Valencia: Tirant lo Blanch, 2022.
- ESTRABÓN, *Geografía III*, trad. María Meana y Félix Piñero, Madrid: Editorial Gredos, 1992.
- FOX RITCHIE, William., *Celtic Warriors*, Haverfordwest: Shire Publications, 1997.
- GORBEA ALMAGRO, Martín y RUIZ-ZAPATERO, Gonzalo., «Paleoetnología de la Península Ibérica. Reflexiones y perspectivas de futuro», *Complutum*, 2 vols., Madrid: Editorial Complutense, 1992.
- HERÓDOTO, *Histories*, trad. Alfred Denis Godley, Finlandia: Pekka Mansikka, 2021.
- JAMES, Simon, *The world of the Celts*, Londres: Thames&Hudson, 1993.
- LOZANO GÓMEZ, Fernando, ÁLVAREZ-OSSORIO RIVAS, Alfonso y SÁNCHEZ DOMÍNGUEZ, Víctor, *Fundamentos de Historia: Historia Antigua y Medieval de España*. Sevilla: SAV, 2017.

- María BLÁZQUEZ, José, *Fuentes griegas y romanas referentes a Tartessos*. Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2005.
- MONCUNILL MARTÍ, Noemí y VELAZA FRÍAS, Javier, «Iberian», en *Paleohispánica: revista sobre lenguas y culturas de la Hispania antigua* 20, 2 vols., Zaragoza: Fernando el Católico, 2020, 591-629.
- MONTENEGRO DUQUE, Ángel, BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, José María y SOLANA SÁINZ, María, *Historia de España*, 3 vols., Madrid: Editorial Gredos, 1986.
- MORVAY, Károly, «Trabajos y actas de la Real Academia de la Lengua Vasca», en *Liburukia* 30, 2 vols., Bilbao: Euskaltzaindia, 1985, 445-453.
- PÉREZ, Joseph, *Historia de España*, Barcelona: Crítica, 2006.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA y ASOCIACIÓN DE ACADEMIAS de la Lengua Española, *Nueva gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Libros, 2009.
- SCHULTEN, Adolf, *Tartessos contribución a la historia más antigua de occidente*, trad. Morente García Manuel. Sevilla: Renacimiento, 2006.
- STIFTER, David, «Lusitanian», en *Handbook of Comparative and Historical Indo-European Linguistics. An International Handbook*, Berlín y Nueva York: Walter de Gruyter, 2018, 1857-1862.
- TOVAR LLORENTE, Antonio, «El oscuro problema de la lengua de los tartesios», *Tartessos y sus problemas*. Barcelona: Universitat de Barcelona, 1969.
- URQUIZU SARASUA, Patricio, *Gramática de la lengua vasca*, Madrid: Universidad Nacional de Educación a Distancia, 2013.
- VALÉRIO, Miguel, «Origin and development of the Paleohispanic scripts: the orthography and phonology of the Southwestern alphabet», *Revista Portuguesa de Arqueologia* 11, 2 vols., 2008, 107-138.
- VILLAR LIÉBANA, Francisco, «Fonética y Morfología Celtibéricas», *La Hispania prerromana. Actas del VI Coloquio sobre Lenguas y Culturas Prerromanas de la península ibérica*, Salamanca: Universidad de Salamanca, 1996, 339-378.
- ZAVADIL, Bohumil, *Vývoj španělského jazyka I.*, Praha: Karolinum, 1998.

6.1 Recursos electrónicos

- «Cecas ibéricas en la zona gala» en tesorillo.com),
 <<https://www.tesorillo.com/hispania/2ibericas5.htm>> [consulta: 12/03/2023].
- «Definición de euskaldún» en *Diccionario de la lengua española* RAE,
 <<https://dle.rae.es/euskald%C3%BAn>> [consulta: 09/03/2023].
- «Diccionario de raíces indoeuropeas» en *wikibooks.org*,
 <https://es.wikibooks.org/wiki/Diccionario_de_ra%C3%ADces_indoeuropeas>, consulta: [20/04/2023]. «La península Ibérica en la Antigüedad» en *hiru.eus*,
 <<https://www.hiru.eus/es/historia/la-peninsula-iberica-en-la-antigüedad>> [consulta: 09/03/2023].

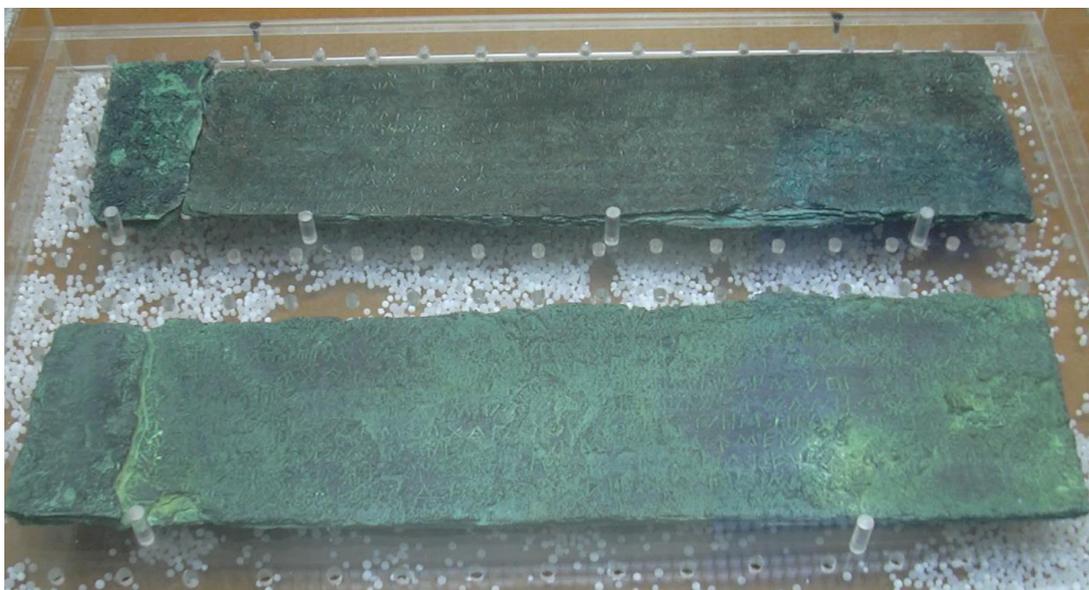
- «Grammatical Numbers Persons and Genders», en *sanskritwisdom.com*, <<https://sanskritwisdom.com/grammar/words/grammatical-numbers-persons-and-genders/>>. [consulta: 10/05/2023]
- «Latin alphabet» en *Britannica.com*, <<https://www.britannica.com/topic/Latin-alphabet>>. [consulta: 25/04/2023]
- «Manifestaciones de Arte Celta en España» en *arteespana.com*, <<https://www.arteespana.com/arteceltaespana.htm>> [consulta: 08/03/2023].
- «Mitología» en *hiru.eus*, <<https://www.hiru.eus/es/cultura-vasca/mitologiia>> [consulta: 09/03/2023].
- «País Vasco y Romanización» en *hiru.eus*, <<https://www.hiru.eus/es/historia/pais-vasco-y-romanizacion>> [consulta: 09/03/2023].
- «Prehistoria en el País Vasco» en *hiru.eus*, <<https://www.hiru.eus/es/historia/prehistoria-en-el-pais-vasco>> [consulta: 09/03/2023].
- «Pseudo Scylax, Periplous», en *topostext.org*, <<https://topostext.org/work/102>>. [consulta: 26/02/2023].
- «Sagunto», en *britannica.com*, <<https://www.britannica.com/place/Sagunto>>. [consulta: 11/05/2023]
- «Segovia», en *wikionary.org*, <<https://es.wiktionary.org/wiki/Segovia>>. [consulta: 11/05/2023]
- ABEL DE MEDICI, «Los Íberos, la adaptable cultura del Levante peninsular», *Pueblos Ibéricos de la antigüedad* (2021) <https://historia.nationalgeographic.com.es/a/iberos-adaptable-cultura-levante-peninsular_16806>[consulta:28/02/2023].
- BAHRAMI, Beebe, *The modern Celts of the modern Spain*, (2003), <<https://www.penn.museum/sites/expedition/the-modern-celts-of-northern-spain/>> [consulta: 08/03/2023].
- CABREJAS IÑESTA, Enrique *Numancia*, en *academia.edu*, 2014, <https://www.academia.edu/7637182/El_origen_del_nombre_NUMANCIA>. [consulta: 11/05/2023]
- CABREJAS IÑESTA, Enrique, *Numancia*, en *academia.edu*, 2014, <https://www.academia.edu/7637182/El_origen_del_nombre_NUMANCIA>. [consulta: 11/05/2023]
- DÍAZ-MONTEXANO, Georgeos «El arquitrabe bilingüe íbero-latino de Sagunto», en *academia.edu*, <https://www.academia.edu/11913345/El_arquitrabe_biescritural_y_biling%C3%BCe_%C3%A4Dbero_latino_de_Sagunto_Otra_biling%C3%BCe_Piedra_de_Rosetta_que_solo_puede_ser_explicada_mediante_lenguas_euroasi%C3%A1ticas_altaico_t%C3%BArquicas>. [consulta: 11/05/2023]
- GARCÍA QUINTELA, Marco, «Celtic Elements in Northwestern Spain in Pre-Roman times», *The Celts in the Iberian Peninsula vol.6*, 2005, en *E-Keltoi*, <<https://dc.uwm.edu/ekeltoi/vol6/iss1/10/>>, [consulta: 25/03/2023].

- Imagen grabada de asbeiras.pt, <<https://www.asbeiras.pt/wp-content/uploads/2013/05/Cabe%C3%A7o-das-Fraguas.jpg>>, [consulta: 25/03/2023].
- KOCH, John, «Tartessian as Celtic and Celtic from the West: both, only the first, only the second, neither,» en *Academia.edu*, (2012), <https://www.academia.edu/7399245/Tartessian_as_Celtic_and_Celtic_from_the_West_both_only_the_first_only_the_second_neither.>, [consulta: 23/03/2023].
- PÉREZ BLASCO, Miguel, «Un Nuevo Estilo pictórico En cerámica ibérica: La necrópolis De Poble Nou (Villajoyosa, Alicante)» *Lucentum*, vol. 30, (2011), <<https://doi.org/10.14198/LVCENTVM2011.30.03>> [consulta: 28/02/2023].
- QUERALT, Natàlia, «¿Por qué Tarragona se llama así?» en *Diari de Tarragona*, 2017, <<https://www.diaridetarragona.com/tarragona/por-que-tarragona-se-llama-asi-20160830-0008-BMDT201608300008>>. [consulta: 11/05/2023]
- QUERALT, Natàlia, «¿Por qué Tarragona se llama así?» en *Diari de Tarragona*, 2017, <<https://www.diaridetarragona.com/tarragona/por-que-tarragona-se-llama-asi-20160830-0008-BMDT201608300008>>. [consulta: 11/05/2023]
- RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús, «Ejemplos de estelas sudlusitanas», *Epigrafía ibérica*, (2006), archive.org: <https://web.archive.org/web/20140530020210/http://webs.ono.com/documenta/ib1_sp.htm> [consulta: 23/03/2023]
- RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús, «Lenguas y escrituras pre-romanas de España y Portugal», *Epigrafía ibérica*, (2006), archive.org: <https://web.archive.org/web/20140530020210/http://webs.ono.com/documenta/ib1_sp.htm>.
- RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús, «Sobre la hipótesis eban = "hijo"», *Epigrafía ibérica*, (2006), archive.org <https://web.archive.org/web/20140530020210/http://webs.ono.com/documenta/ib1_sp.htm> [consulta: 15/03/2023].
- RODRÍGUEZ RAMOS, Jesús, *Introducción a la epigrafía íbera*, versión de Archive.org, (2001), <<https://archive.org/details/EpigrafiaIbera>>, [consulta: 20/03/2023].
- TOVAR LLORENTE, Antonio «Estado actual de los estudios ibéricos», *Archivo de prehistoria levantina*, vol. 17, Alicante: Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2007, versión digital: <<https://www.cervantesvirtual.com/obra/estado-actual-de-los-estudios-ibricos-0/>> [consulta: 28/02/2023].
- VELASCO, Irene Hernández, «Las palabras que el euskera le dejó al español (y puede que uses a diario sin saberlo)» (2020), <<https://www.bbc.com/mundo/noticias-55035078>>, [consulta: 15/04/2023].
- VI Encuesta Sociolingüística de *euskadi.eus*, <https://www.euskadi.eus/contenidos/informacion/argitalpenak/es_6092/adjuntos/Resumen_VI_Encuesta_Socioling%C3%BC%C3%ADstica_EAE_%202016_1.pdf>, [consulta: 01/04/2023].
- WODTKO, Dagmar, *An outline of Celtiberian grammar*, Freiburg: Freidok 2003, 27, <<http://www.freidok.uni-freiburg.de/volltexte/747>>, [consulta: 25/03/2023]

7. Anexos

7.1. Bronces de Botorrita I y II (los restos más amplios de celtibérico)

Bronce de Botorrita I:



Bronce de Botorrita II:



7.2. *Las Monedas prerromanas*
la Moneda celtibérica:



la Moneda ibérica:



8. Anotación

Autor: Evžen Pelíšek

Departamento de las Lenguas Románicas, Facultad de Artes de Universidad Palacky

Título: La diversidad lingüística y cultural de la península ibérica: una exploración de las lenguas prerromanas y su relación con el español

Supervisor: prof. Mgr. Lic. Lenka Zajícová, PhD.

Número de páginas y caracteres: 55 (127 973)

Número de anexos: 2

Número de fuentes utilizadas: 64

Palabras claves: historia, lingüística, prerromano, península ibérica, griegos, romanos, fenicios, celtibéricos, íberos, celtas, Tartessos, vasco, euskera, cartagineses

Anotación de la tesis: Esta tesis aborda la diversidad cultural y lingüística de la península ibérica antes de la conquista romana y busca la relación con el español moderno. La metodología utilizada es la exploración de los restos arqueológicos y los datos lingüísticos existentes, así como el análisis de las lenguas ibérica, tartesia, celta y vasca. La tesis es una contribución valiosa al conocimiento de la diversidad cultural y lingüística de la península ibérica y proporciona una perspectiva interesante sobre el legado cultural de la región.

9. Annotation

Autor: Evžen Pelíšek

Department of Romance Languages at the Faculty of Arts, Palacky University

Title: The linguistic and cultural diversity of the Iberian Peninsula: an exploration of the pre-Roman languages and their relationship with Spanish.

Supervisor: prof. Mgr. Lic. Lenka Zajícová, PhD.

Number of pages and characters: 55 (127 973)

Number of Annexations: 2

Number of used sources: 64

Keywords: History, linguistics, pre-Roman, Iberian Peninsula, Greeks, Romans, Phoenicians, Celtiberians, Iberians, Celts, Tartessos, Basque, Basque language, Carthaginians.

Annotation of thesis: This thesis deals with the cultural and linguistic diversity of the Iberian Peninsula prior to the Roman conquest and searches for relationships with modern Spanish. The methodology used is the exploration of archaeological remains and existing linguistic data, as well as the analysis of the Iberian, Tartessian, Celtic, and Basque languages. The thesis is a valuable contribution to the knowledge of the cultural and linguistic diversity of the Iberian Peninsula and provides an interesting perspective on the region's cultural legacy.